



- Orientaciones pedagógicas para la atención y la promoción de la inclusión de niñas y niños menores de seis años con

autismo



 Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)

Elvira Forero Hernández
Directora General

Rosa María Navarro Ordóñez
Directora Regional Bogotá (E)

Martha Liliana Huertas Moreno
Directora de Prevención

María Piedad Villaveces Niño
Directora de Protección

Cordinación Editorial

Henry Matallana Torres
Jefe Oficina de Comunicaciones y Atención al Ciudadano ICBF

Grupo Programa Multimodales de Comunicación

Comité Técnico
Janett Bernal Torres
Lilias Florez Peñaloza
Doris Acosta Espinosa

Fundación Integrar

Autores
Patricia Gaviria M.
María Elena Sampredo T.
Lina Cecilia Restrepo T.

Corrección de estilo
Gloria María Arango Pérez

 Alcaldía Mayor de Bogotá

Samuel Moreno Rojas
Alcalde Mayor

Mercedes del Carmen Ríos Hernández
Secretaria Distrital de Integración Social

Olga Lucía Velásquez Nieto
Subsecretaria

Juan Fernando Rueda Guerrero
Director Poblacional

Jonathan Javier Nieto Blanco
Oficina Asesora de Comunicaciones

Constanza Liliana Alarcón Párraga
Subdirectora para la Infancia

Camilo Ernesto Peña Porras
Coordinador Análisis y Seguimiento de la Política Pública

Gloria Carrasco Ramírez
Coordinadora Atención Integral Primera Infancia

Constanza Gómez Romero
Coordinadora Convenio 3188 de 2008 Primera Infancia e Inclusión Social

Astrid Eliana Cáceres Cárdenas
Profesional Atención Integral Primera Infancia

 Caja de Compensación Familiar – Compensar

Néstor Rodríguez Ardila.
Director General

Ligia Ortiz Cepeda.
Planificadora Acompañamiento Educativo

Diseño gráfico y Diagramación
Gatos Gemelos Comunicación

ISBN: 978-958-623-102-2
Primera edición Agosto de 2010

Orientaciones pedagógicas para la atención y la promoción de la inclusión de niñas y niños menores de seis años con autismo

La serie de 8 módulos denominado “Orientaciones pedagógicas para la atención y la promoción de la inclusión de niñas y niños menores de 6 años con Discapacidad” fue desarrollado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) en alianza con Sense Internacional (Latinoamérica), INCI, INSOR, Habilitat, la Fundación Niñez y Desarrollo, la Fundación Integrar y la Fundación Fe. Los contenidos del presente documento son producto del contrato N. 426 de 2007, suscrito entre el ICBF y la Fundación Integrar son responsabilidad de sus autores y del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Su contenido parcial puede ser usado, citado, divulgado siempre y cuando se mencione la fuente y normas de derechos de autor. La reproducción total debe ser con autorización de la Oficina de Comunicaciones del Instituto Colombianos de Bienestar Familiar.

La publicación de la serie de 8 módulos de “Orientaciones pedagógicas para la atención y la promoción de la inclusión de niñas y niños menores de 6 años con Discapacidad, se realiza en el marco del Componente de Desarrollo Infantil del Convenio 3188 de 2008 denominado ‘POR LA PRIMERA INFANCIA Y LA INCLUSIÓN SOCIAL’ ”.











Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)
Sede Nacional: Avenida Carrera 68 No. 64 C – 75
Bogotá – Colombia
Teléfono 57(1) 4377630
Línea gratuita nacional ICBF 01 8000 91 80 80
www.icbf.gov.co

Secretaría Distrital de Integración Social (SISD)
Carrera 7 # 32 – 16
Bogotá – Colombia
Teléfono 57(1) 3279797
www.integracionsocial.gov.co

Contenido





CAPITULO 1 ¿Qué debemos saber acerca del autismo?

-  ¿Qué es el autismo? 9
-  ¿Cuáles son los primeros signos de autismo que aparecen? 11
-  ¿Cuáles son los grados de autismo? 12
-  ¿Qué puede confundirse con autismo? 14
-  ¿Qué problemas asociados pueden presentar los niños o las niñas con autismo? 14
-  ¿Por qué hay niños y niñas con autismo? 15
-  ¿Qué habilidades muestran los niños y las niñas con autismo? 16
-  ¿Cuáles son las reacciones normales de los padres y las madres cuando se dan cuenta que su niño o niña presenta autismo? 17
-  ¿Cuáles son las reacciones normales de las maestras jardineras cuando se dan cuenta que uno de sus alumnos presenta autismo? 17
-  Reflexiones 18

07



CAPITULO 2. ¿Qué debemos hacer para que el niño o niña con autismo se desarrolle, aprenda y adquiera habilidades?

-  ¿Qué hacer si se sospecha que un niño o una niña presenta autismo? 20
-  ¿Qué tipo de estrategias son efectivas para que aprendan los niños y las niñas con autismo?
 - Estructurar el ambiente 22
 - Estrategias visuales 23

19

Agenda de actividades	23
Anticipación	24
Llevarlo a conocer y exponerlo a muchos sitios	26
Hacerle exigencias acordes a su nivel de desarrollo	27
Dar instrucciones en forma apropiada	28
Exigir las mismas normas de comportamiento	28
Unificar criterios	30
Trabajo en equipo	31
Empoderamiento	31
Elogio y reconocimiento	31
Aprovechar fortalezas	31



Reflexiones	32
-------------	----

CAPITULO 3 ¿Qué puedo hacer para garantizar la inclusión del niño o de la niña con autismo, a la familia y a la comunidad?

33

¿Cuáles son las barreras para la inclusión?	34
Cuál debe ser el papel de los adultos frente a la inclusión?	36
Aceptar la realidad	36
Persistencia	37
Sensibilización	37
Identificar y dar a conocer sus logros	38
¿Cuál es el impacto de la inclusión de un niño o una niña con autismo, en sus compañeros?	38
¿Cuáles habilidades se deben enseñar al niño o a la niña?	39
Aceptar la presencia de otros niños y otras niñas	39

Aceptar las actividades programadas	41
Imitar lo que otros hacen	42
Comunicar deseos e intereses	43
Usar los objetos para lo que son	46
■ Reflexiones	46



■ CAPITULO 4. Si tú tienes a cargo un niño o una niña con autismo, ¿sabes cómo cuidarte, qué necesitas, quién te puede ayudar?

47

■ ¿Cómo influyen los pensamientos y actitudes?	48
Cambio de expectativas, nueva visión	48
Afrontar comentarios negativos	49
Darle responsabilidades y creerlo capaz	49
■ ¿Cuáles conocimientos son necesarios?	50
Conocimientos generales	50
Manejo de crisis y de comportamiento	51
Conocimiento de leyes	52
■ ¿Cuáles acciones y actividades deben realizar los adultos?	52
Buscar apoyo en otros	52
Actividades de esparcimiento	53
Trabajo en equipo	53
■ Diferenciar el “duelo” de la “depresión”	54
Manejo de la separación	55
■ Reflexión	56
■ GLOSARIO DE TERMINOS	57
■ BIBLIOGRAFIA	59

Presentación

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF, dentro de su política de atención a niños y niñas menores de seis (6) años, considera prioritario la inclusión de todos los niños y niñas que presenten algún tipo de discapacidad al medio educativo, familiar y social.

Promover su desarrollo y participación implica defender sus derechos y para hacer esto posible, es necesario brindar elementos a los padres, madres, cuidadores, cuidadoras y maestras jardineras, que les permitan brindar los cuidados apropiados.

La experiencia de tener un niño o una niña con autismo en la familia o en el aula, por lo general produce desconcierto, temor y desesperanza. Sin embargo, una vez que se reciben orientaciones, son enormes las satisfacciones al hacer parte de los procesos de desarrollo e inclusión de los niños y niñas con algún tipo de discapacidad en la vida familiar, social y escolar.

Los aportes de las familias y de los educadores constituyen un insumo fundamental para las orientaciones que se ofrecen en la presente guía. Se han sistematizado las experiencias y necesidades de un grupo de jardineras, de padres y madres de niños o niñas con autismo, los cuales fueron reunidos con la metodología conocida como Grupos Focales. Por tanto, el lector puede estar seguro de que los elementos tratados en el texto, han sido puestos en práctica y verificados por diversas personas, provenientes de entornos igualmente variados de nuestro país. Se ha tratado de recopilar fielmente sus aportes y en algunas ocasiones se emplean los mismos términos o ejemplos que ellos dieron.

La construcción de estas orientaciones constituye, además, una valiosa oportunidad para dar a conocer las experiencias que el equipo de la Fundación Integrar ha adquirido durante casi 30 años de trabajo con personas con autismo, sus familias y educadores.

Este documento parte de la sistematización de las experiencias vividas por padres y maestros de niños y niñas con autismo, lo que permite entregar un material sencillo, de utilidad práctica para todos los interesados en el tema.

En el primer capítulo se hace referencia a aspectos generales sobre el autismo, para diferenciar qué es y qué no es, así como para comprender la forma como los niños y las niñas autistas procesan la información. En el segundo capítulo, se describen las estrategias y los aspectos prácticos a tener en cuenta para promover su desarrollo. En el tercero, se explica cómo fomentar su inclusión social, tanto desde el punto de vista de las habilidades que es necesario enseñarle al niño o niña, así como de las estrategias que deben emplear los adultos a su cargo para facilitarles el proceso. Finalmente el cuarto capítulo, explica las estrategias que posibilitan el bienestar de todos los adultos encargados de la crianza o educación de los niños y niñas con autismo.

Agradecimientos



A todos los niños y las niñas con autismo, con quienes hemos compartido la experiencia de aprender a enseñarles.



A los padres de familia de la Fundación Integrar, que nos han permitido acompañarlos en el desarrollo de sus hijos con autismo.



A las jardineras de los preescolares, quienes con responsabilidad y convicción están haciendo de la inclusión, una realidad.



Qué debemos saber acerca DEL AUTISMO

CAPÍTULO I



Ventana de Reflexión Para Juan...

En un breve intento de entender tu existencia,
busco aquello de lo que ni tú ni yo podemos escapar:
Saber cuál es y dónde está la brecha que nos separa
-aunque no lo deseemos-,
al uno del otro...
Y para ti es obvio, natural;
Para mí es -a veces-,
doloroso.

Tú ni siquiera te percatas de eso...
Que yo te miro,
Te sigo,
Te persigo,
Y te pienso...
Y ¿tú?...
¿Pensarás en mí cuando no estoy?
¿O sólo me recuerdas si me ves,
cuando me ves?

Es hermoso cuando me encuentras con tu mirada,
cuando me buscas o me llamas;
Cuando creo que logro entrar
-aunque sea un breve instante-,
en tu mundo...
ese mundo que sólo tú y tu Ángel guardián conocen,
cuando me nombras, me abrazas, o me miras a los ojos,
y te estrecho profundamente entre mis brazos.

A veces quisiera arrancarte de tu mundo y traerte al
mío un instante,
mejor para siempre;
sin saber si el mundo real es el tuyo o el mío
y sabiendo que tú en el tuyo estás más tranquilo
y seguro,
y que eres feliz, porque lo veo y lo siento;
Esa felicidad que aunque no logro entender,
por siempre al cielo agradeceré.

Sin duda mi egoísmo es cruel,
pues me hace querer -a pesar de lo que sé-
que estés de este lado.
Qué egoísta soy...
pero cuánto te ama mi corazón.
Cuándo voy a entender
que no vine a éste mundo a invadir el tuyo
ni tú a venir al mío.
Pero cuántas cosas siento
cuando de pronto, hijo mío...
en una mirada,
en un profundo abrazo,
al fin, nos encontramos.

PIEDAD JARAMILLO ARIAS
Medellín, octubre de 2006
(Madre de Juan Alejandro, niño de 4 años,
con autismo)

1. 1 ¿Qué es el autismo?¹

La poesía de la página anterior plasma los sentimientos, al mismo tiempo dolorosos y tiernos, de una madre de un niño con autismo, quien ha ido aprendiendo a entenderlo, aceptarlo y disfrutar de sus logros. Refleja además en sus palabras, la diversidad de preguntas y dudas que despierta el autismo, así como la inmensa alegría al ver sus progresos.

En la primera infancia, los niños y las niñas deben aprender muchas cosas:

- ✓ A comunicarse con los adultos que los cuidan.
- ✓ A alimentarse, asearse y vestirse por sí mismos.
- ✓ Algunos conocimientos que los prepararan para la escuela.
- ✓ A relacionarse con otros niños, niñas y adultos.

En esta etapa de la vida se debe promover y vigilar con especial cuidado los aprendizajes de los niños y niñas, para detectar y atender a tiempo cualquier tipo de dificultad. En caso de observar alguna diferencia en su desarrollo, es necesario actuar rápidamente, puesto que en los 6 primeros años de vida es cuando más posibilidad de formación y cambio tiene la persona.

Los niños y las niñas con características diferentes de las esperadas, tienen los mismos derechos de los demás: tienen derecho a un desarrollo integral, a recibir un buen trato, a participar de los mismos espacios familiares y comunitarios, así como a un estado de salud óptimo, tanto a nivel físico y mental. Infortunadamente, esto que parece obvio, muchas veces no se tiene en cuenta y los niños y las niñas con alguna diferencia en su desarrollo, por temor o desconocimiento, terminan siendo excluidos de los espacios sociales de su entorno. Por tanto, son aislados y esto empeora su condición.

1. Al escribir la guía, se procuró emplear un lenguaje claro y con muy pocos términos técnicos. Sin embargo, aquellos que no fue posible reemplazar, aparecen con letra inclinada hacia la derecha, para resaltar las que se definirán al final en un glosario.

2. Este dato es el que plantea el estudio más completo realizado en Junio de 2006 en Estados Unidos; sin embargo, aún no existe un consenso al respecto. En nuestro país no se conoce la cantidad de niños y niñas con autismo que pueden existir. Sin embargo, a nivel mundial hay mucha preocupación, pues se encuentran muchos más casos que antes.

Hoy en día, no se ocultan ni se niegan las diferencias que pueden ocurrir en el desarrollo de las personas. La discapacidad ya no se considera como un problema del individuo, sino como una condición que implica ser recursivos en la búsqueda de apoyos o estrategias que favorecerán su buen funcionamiento. Por lo tanto, se requiere de la participación activa de todos aquellos que acompañan al niño o a la niña en la vida diaria. La creatividad, la persistencia, la autonomía, pero en especial **el afecto**, son los principales factores para promover su desarrollo


Este trastorno aparece durante los tres primeros años de vida y se estima que ocurre en 1 en 150 individuos², en países desarrollados. Es cuatro veces más frecuente en niños que en niñas y puede presentarse en todas las razas y todos los niveles socioeconómicos. Esto implica que es mucho más frecuente de lo que se cree y, por tanto, es posible que, sin saberlo, en su hogar o en su aula esté presente un niño o una niña con autismo. De ahí que este tema no debe parecerle ajeno a nadie y todos debemos estar alertas para detectarlo a tiempo y ofrecer la ayuda correspondiente.


El autismo se puede definir como un *trastorno del desarrollo*, de origen *neurobiológico*, que da lugar a diferencias significativas en las habilidades que típicamente se esperan en los niños y niñas, en tres aspectos fundamentales:


- ☀ Relación con personas: Dificultad para compartir intereses, puntos de vista, comprender las emociones y pensamientos de los demás y para relacionarse con personas de su edad.
- ☀ Comunicación: Dificultad para hacerse entender; para emplear el lenguaje gestual, para emplear la comunicación con fines sociales y para comprender significados.
- ☀ Intereses y flexibilidad en la conducta: Intereses muy intensos, repetitivos y diferentes de los esperados a su edad; dificultad para ajustarse a cambios de su ambiente, lo que los vuelve rutinarios.

Ninguna de estas características por sí sola se considera como autismo, sino la suma de las tres. Por esto se considera un síndrome, esto es, un conjunto de síntomas. En su aspecto físico los niños y niñas con autismo son iguales a los demás, sin ninguna característica que a primera vista haga pensar en que tienen alguna condición diferente; por esto mismo, muchos padres se niegan a creer en un comienzo que su niño o niña vaya a desarrollarse de otro modo. Puesto que no poseen rasgos físicos que los caracterice, es necesario estar atentos a su conducta, por ser ésta, la que dará lugar a detectar sus diferencias.


De la definición anterior, es necesario precisar **qué es y qué no es el autismo**, pues existen muchos mitos y malentendidos frente a este tema.


 **Es un trastorno del desarrollo:** Generalmente el desarrollo de los niños y niñas con autismo durante los primeros meses de vida es como se espera, pero entre el año y los tres años de vida se comienzan a notar diferencias en la forma de relacionarse, de comunicarse o de entretenerse. Por lo tanto, su desarrollo no es como se espera y por esto se considera como un trastorno. Pueden parecerse a los demás niños en muchos aspectos, como por ejemplo en el desarrollo físico y motriz, pero muestran diferencias o características muy diferentes y llamativas, las cuales no aparecen a ninguna edad en los niños sin autismo. Por ejemplo, hacer ruidos extraños, mover sus manos como aleteando, mirar fijo algunas cosas o concentrarse demasiado en algo, no mirar a los ojos.


 **Origen Neurobiológico:** Esto significa que la forma como funciona su cerebro no es igual; biológicamente existen explicaciones para sus diferencias, de las cuales se hablará más adelante.


 **Son afectuosos:** Se piensa que un niño o una niña con autismo no da muestras de afecto. Es claro que SÍ pueden establecer un vínculo con sus seres queridos y personas cercanas, siendo cariñosos y mostrando preferencia por


ellos. El problema social que presentan se refiere a las interacciones con otros de su edad.

 **Avanzan y progresan:** Se cree que una persona con autismo no podrá progresar o ser independiente. Como se verá, la mayoría lo hacen y pueden involucrarse en la sociedad. Su forma particular de relacionarse, de comunicarse y de entretenerse no riñe con su progreso. Los apoyos que se les ofrezcan darán lugar a una evolución favorable.


 **No es una enfermedad:** Una enfermedad es una patología que se puede “tratar” y por tanto, “curar”. El autismo en cambio, es un conjunto de características que hacen diferente el funcionamiento del niño y la niña. Pueden avanzar si se insiste en enseñarles muchas habilidades con estrategias acordes a sus características, pero no existe un tratamiento médico para manejar o “curar” este trastorno. Por lo tanto, el autismo no es una enfermedad.

 **No es un problema psiquiátrico o un trauma psicológico:** Antes se hacían equivalentes las expresiones autismo y esquizofrenia infantil. Hoy se sabe que no es lo mismo. Un niño con autismo percibe, piensa y se comunica de otra forma, pero no es una persona psicótica. También se creía antes que los padres y las madres de estos niños y niñas eran fríos o los habían rechazado de algún modo y que por esto se retraían. Hoy es claro que existen causas biológicas y que los padres no causan el autismo.

 **Las causas no son ambientales y no se contagia:** Las características del autismo pueden aparecer en diferentes momentos de los tres primeros años, pero no existe NINGÚN factor ambiental comprobado científicamente que lo produzca. Estar cerca de un niño o de una niña con autismo nunca dará lugar a que otro lo adquiera o se contagie porque, como ya se aclaró, no es una enfermedad.

 **No todos son genios ni todos tienen retardo mental:** Algunas películas o libros han descrito la genialidad de las personas con autismo para el dibujo, el diseño, la música, los computadores, los

cálculos. Es cierto que algunos presentan estos talentos, pero no son todos. También se piensa siempre en la persona con autismo, como aquella que es totalmente dependiente. Hoy se sabe que es muy variable el grado de inteligencia que pueden tener. Algunos tienen inteligencia normal, otros son muy inteligentes y otros tienen retardo mental.

 **No todos se mecen o se hacen daño:** Otra imagen que se tiene del autismo es la de una persona en un rincón, meciéndose, emitiendo sonidos extraños o golpeándose a sí misma. Algunos casos de autismo llegan a ser así de extremos, pero no son la mayoría. Muchos casos de personas con autismo se pueden pasar por alto, porque, aunque pueden presentar acciones repetitivas con su cuerpo u objetos, no necesariamente lo hacen todo el tiempo. Como se verá, existen diferentes grados de autismo. Por lo general los casos más leves son los más difíciles de identificar. En el punto 1.3 se hará referencia a los distintos grados.

1.2 ¿Cuáles son los primeros signos de autismo que aparecen?



3. Estas seis características son las que aparecen en una escala para la detección temprana de autismo, realizada por investigadores en diferentes partes del mundo, denominada M-CHAT.

Las características mencionadas aparecen en los tres primeros años, pero no siempre de la misma forma. Según el reporte de los padres, durante el primer año la mayoría de niños y niñas a los que luego se les diagnostica autismo, han sido muy pasivos o muy tranquilos. Pero durante el segundo año de vida, entre los doce y los treinta meses, comienza a ser evidente que algo no va bien. Algunos comienzan a dejar de hacer cosas que ya hacían, como por ejemplo dejan de hacer sonidos o de hablar, sus juegos se vuelven muy extraños y repetitivos, y además se enojan excesivamente cuando algo se les niega o no logran conseguir lo que esperaban. Otros no tienen exactamente un retroceso, sino que no muestran el desarrollo esperado.

Se han investigado cuáles son las primeras señales que pueden indicar la presencia de autismo en los 3 primeros años de vida. Las 6 características que a continuación se mencionan son las que indican con mayor probabilidad, que el niño o la niña presenta autismo, por lo que es necesario estar muy atentos si éstas aparecen.³

No señalan con el dedo índice para indicar lo que les llama la atención

Los niños y las niñas sin dificultades, entre los nueve y catorce meses aproximadamente, muestran objetos a los adultos, no solamente con el fin de que se los entreguen, sino para hacer una especie de "comentario". El común de los infantes señalan los objetos con el dedo índice, al tiempo que miran a la persona.

Aquellos que presentan autismo se interesan en algo de forma muy insistente, pueden quedarse largo rato repitiendo una misma actividad, pero no comparten esto con los demás. Puede ser que señalen o lleven de la mano para que les entreguen algo que necesitan o desean, pero no para compartir con la otra persona aquello que les interesa.

No traen objetos para mostrarlos

Los niños pequeños cuyo desarrollo es normal, les muestran o entregan objetos a los adultos con diferentes objetivos. Pueden hacerlo con el fin de indicar que necesitan alguna ayuda en ese momento, pero también como una forma de indicar o comentar que ese objeto les parece bonito o extraño. Aquellos que presentan autismo no muestran interés en compartir con los demás aquello que les llama la atención.

No miran en la misma dirección del adulto

Los niños y niñas sin dificultades, entre los nueve y catorce meses, miran lo que el adulto les muestra o señala, voltean su cabeza, sonríen o se interesan en ello. Esto es lo que se llama Atención Conjunta, es decir, la capacidad de enfocarse en lo mismo del otro.

El niño o niña con autismo no se interesa en mirar lo que el adulto insiste en mostrarle, sino que sigue en lo suyo. Puede ser difícil sacarlo de aquello en lo que está concentrado, mirando, o haciendo, puede ignorar al otro, o incluso puede enojarse si se le insiste en mostrar algo.

Su mirada por lo general es diferente, pues tienden a evitar la mirada directa a los ojos; a veces es difícil saber si están mirando a la persona o lo que hay detrás de ella.

No responden cuando los llaman por su nombre

Desde pequeños, los niños reconocen su nombre y voltean al ser llamados. Los niños con autismo parecen no escuchar, pero las personas que los conocen están seguras de que sí oyen, porque en cambio reaccionan ante ciertos sonidos del ambiente que les llaman la atención.

No muestran interés en los otros niños

Los niños y las niñas se interesan desde pequeños en lo que hacen los otros de su misma edad, mirándolos, acercándose o imitándolos. El niño o niña con autismo, en cambio, no manifiesta agrado al estar con otros niños y niñas, incluso puede alejarse de situaciones donde ellos están.

No imitan gestos

Los niños y niñas desde antes de hablar comienzan a imitar cuando el adulto les pide que se despidan, den un beso o hagan algo gracioso.




Aquellos con características de autismo no imitan gestos todas las veces, ya que no se enfocan en las actitudes y gestos de los demás.

1.3 ¿Cuáles son los grados de autismo?


No todos los niños y las niñas con autismo presentan los síntomas con igual intensidad. En algunos, los síntomas son muy evidentes, mientras que en otros no son tan apreciables. Además, algunos aprenden más rápidamente, otros tienen un ritmo más lento para aprender. Sin embargo, todos requieren apoyos para mejorar su funcionamiento y facilitar la participación en su entorno.


A continuación, se mencionan los distintos grados en que se puede manifestar el autismo. Sin embargo, esto no significa que no avancen. Algunos en un primer momento muestran características muy intensas, pero más adelante son mucho más leves, dependiendo de los apoyos que hayan recibido.


Forma más intensa

-  **Interacción:** Son indiferentes con los niños y las niñas, los miran poco, no se integran en sus juegos, se entretienen solos.
-  **Comunicación:** No hablan. Tratan de conseguir las cosas por sí mismos, sin pedir ayuda. Si llegan a necesitarla, llevan a la persona de la mano hasta lo que quieren, pero sin mirarla. Comprenden algunas palabras que tienen que ver con las cosas más importantes para ellos.
-  **Intereses y flexibilidad de conducta:** Son repetitivos con su cuerpo, con objetos o con acciones. Por esto pueden mecerse, girar, mover sus manos como para volar (o también movimientos de otro tipo), golpear los objetos para que suenen o tirarlos para verlos caer. También pueden correr de un lado a otro y hacer ciertos sonidos al mismo tiempo. Se entretienen de esas formas, en lugar de usar los juguetes como los otros de su edad. Pueden presentar reacciones muy fuertes cuando algo no sucede como esperaban, llegando incluso a hacerse daño ellos mismos o haciendo fuertes pataletas.

Forma Intermedia

 **Interacción:** Se acercan a otros niños y niñas si les insisten, si les ayudan o sólo con ciertas actividades o juegos. Por ejemplo, les gusta correr o que los persigan, o pueden aceptar estar en actividades musicales o con algunos objetos que les llaman la atención. Sin embargo, es común verlos solos entretenidos en algo en lo que se concentran mucho.


 **Comunicación:** Pueden expresarse con palabras o frases cortas para pedir cosas o actividades, nombrar algo o responder una pregunta. Pero no establecen un diálogo ni cuentan lo que les pasa. Muchas veces sus frases son idénticas a las que oyen, pueden repetir como grabadoras lo que acaban de escuchar, o lo que oyeron en otro momento; esto se llama ecolalia. Comprenden algunas frases, pero si son cortas y las oyen decir muchas veces en la vida diaria.


 **Intereses y flexibilidad de conducta:** Insisten en realizar ciertas actividades como por ejemplo, hacen filas con ciertos objetos, como por ejemplo, filas de carros, filas de cubos, filas de colores, filas de peluches, entre otras. También pueden buscar objetos iguales para juntarlos. Repiten ciertas actividades y se enojan si se les suspenden. Por ejemplo, picar papel, almacenar ciertas cosas, mirar avisos de publicidad. Usan algunos juguetes, pero tienden a usarlos siempre de la misma forma, y no como los otros niños o niñas, quienes muestran imaginación. Usan algunos juguetes, pero tienden a usarlos siempre de la misma forma, y no como los otros niños o niñas, quienes muestran imaginación. Se pueden enojar mucho si se les cambia de actividad, de horario, de ruta.




4. (Los niños con características de autismo más leves son los que más tienden a pasarse por alto, incluso ante profesionales de la salud, porque manifiestan muchas habilidades. Para diferenciarlos de los otros grados, se les denomina casos de Autismo de Alto funcionamiento o Síndrome de Asperger, pero siguen siendo formas de autismo).

Forma Menos Intensa⁴

 **Interacción:** Buscan a otros niños y niñas, pero casi siempre a los mismos. No tienen en cuenta lo que los otros quieren, insisten en los juegos o actividades que ellos desean. Es muy difícil que acepten lo que proponen los demás. Se les dificulta comprender lo que las demás personas piensan y sienten. Por esto pueden ser imprudentes.

 **Comunicación:** Hablan con frases completas, incluso pueden emplear un vocabulario muy elevado, con expresiones de la televisión. Por ejemplo, pueden utilizar expresiones como "¡Chispas!", "¡Rayos!", "¡Caracoles!", para expresar sorpresa; "patatas" en lugar de papas; "pegamento", en lugar de colbón. No caen en cuenta que esas palabras no son las que se usan en la vida diaria. Insisten en ciertos temas o en decir lo que les interesa, pero no hacen caso a lo que la otra persona les expresa. Por esto es muy difícil entablar un diálogo o conversación con ellos. No cuentan lo que piensan o sienten; es difícil que narren lo que les ha ocurrido. A veces hablan con un acento que parece extranjero, o como los muñecos de las tiras cómicas. Entienden casi todo lo que se les dice, pero les cuesta comprender algunas preguntas o frases. Pueden tener dificultad para expresarse en primera persona. Por ejemplo, en lugar de decir "Quiero ir al parque", pueden decir "Quiere parque", "Juan quiere parque" o "¿Quieres parque?"

 **Intereses y flexibilidad de conducta:** Se interesan demasiado por ciertos temas, en lo cual son insistentes y llegan a ser molestos para los demás. Por ejemplo, se pueden mostrar *obsesivos* con asuntos como dinosaurios, banderas, medios de transporte, astros, entre otros. Pueden representar algunos personajes (como por ejemplo los que ven en la televisión), pero de una manera tan intensa, que parece como si no diferenciaron qué es juego y qué es realidad. Se enojan o se vuelven irritables cuando no obtienen la información o actividad que desean. No comprenden cuando se les explica la razón.

1.4 ¿Qué puede confundirse con autismo?

El autismo puede comenzar a ser evidente desde el segundo año, pero es frecuente que no sea muy claro lo que le sucede al niño o a la niña, e incluso es frecuente que no reciban el diagnóstico hasta después de los seis años; también puede haber contradicciones entre distintos profesionales. Algunos nunca reciben el diagnóstico y se cree que tienen problemas mentales. Muy pocos educadores y médicos conocen bien estos casos, así que pueden pensar que es sordo, lento para el aprendizaje, *hiperactivo*, muy independiente, elevado o desatento, demorado para hablar como otros familiares o muy terco. Se pierde mucho tiempo haciendo exámenes médicos y la mayoría de éstos resultan normales, para desconcierto de todos.


Las familias pueden preocuparse al ver que su niño o niña no habla (o dejó de hacerlo), es muy repetitivo, o hace muchas pataletas. Esta preocupación, por lo general, se acentúa cuando comienza a asistir a un lugar con niños y la jardinera reporta que no se integra o que observa características diferentes. Algunos padres se niegan a creer que su hijo o hija tenga alguna dificultad y atribuyen sus características a la crianza: *“Es que está muy mimado”*, decía una madre, *“es igual de independiente que su padre”*, decía otra.


En todo caso, lo más importante es recordar que para pensar en autismo se deben reunir las tres características ya mencionadas. Además, aunque exista la duda o falte un diagnóstico preciso, resulta prioritario comenzar a actuar y a ayudarle a niños y niñas que muestre rasgos como los mencionados hasta ahora.


¡No espere: si se sospecha la presencia de autismo en un niño o en una niña, es necesario comenzar a ayudarle de inmediato!


1.5 ¿Qué problemas asociados pueden presentar los niños o las niñas con autismo?

Adicionalmente a las tres características mencionadas, pueden presentarse las siguientes, pero no necesariamente en todos los casos:

 **Sensibilidad elevada en alguno de los sentidos.** Es frecuente que sean muy sensibles auditivamente, por lo que se tapan los oídos ante sonidos que para los demás son normales. Por esto pueden rechazar sitios ruidosos o con mucha gente. El exceso de sensibilidad también puede presentarse en lo visual. En este caso, puede ser que no toleren cierto tipo de brillos o luces. Respecto al tacto, pueden rechazar que los toquen, les corten el cabello, las uñas o manifestar malestar con ciertas texturas.

 **Gustos restringidos por ciertos alimentos.** Muchos niños o niñas con autismo son problemáticos para comer, pues rechazan ciertas texturas, sabores o tipos de alimentos. Por ejemplo, algunos no toleran alimentos tostados o crujientes; otros por el contrario, rechazan los alimentos espesos o de consistencias blandas. Muchos rechazan las frutas. La base de este problema es la hipersensibilidad táctil, olfativa o gustativa y si no se atiende o interviene cuando se detecta, puede ocasionar problemas nutricionales.

 **Dificultades en el control del esfínter de la vejiga o del intestino.** Muchos niños y niñas con autismo temen utilizar el sanitario para las funciones fisiológicas de eliminación y defecación. Pueden insistir en esconderse en un rincón, o en hacerlo solamente en la ropa o en el pañal. Al parecer, una de las razones es que sienten temor al momento en que sus desechos caen por el sanitario, pues temen ser llevados por la corriente al vaciar el baño.

 **Intolerancia a ciertos alimentos.** Algunos niños y niñas con autismo no toleran la leche y las harinas en ninguna de sus formas. Esto puede producirles diarrea frecuente, reflujo o vómito; además ingerir estos alimentos los torna irritables e hiperactivos. Cuando esto sucede, es necesario acudir donde

médicos o nutricionistas, para evitar que adquieran deficiencias nutricionales severas.

1. 6 ¿Por qué hay niños y niñas con autismo?

No existe una sola causa para el origen del autismo: alteraciones genéticas, problemas durante el embarazo o el parto, *bilirrubina alta*, infecciones durante los primeros años y muchas otras condiciones pueden alterar el desarrollo del cerebro y ocasionar cambios en su funcionamiento. Sea cual sea la causa no se puede atribuir culpabilidad a los padres. Nadie planeó voluntariamente que el niño o la niña llegaran a presentar estas características. Muchas veces no es posible hallar la causa, y lo más importante será lo que se haga por mejorar su funcionamiento, en lugar de detenerse a analizar lo que pudo haber ocurrido.

En todos los casos se ha encontrado que su cerebro funciona de otro modo, de ahí que procesen la información de diferente manera. Los exámenes neurológicos por lo general son normales, pero estos únicamente muestran la anatomía del cerebro y no su funcionamiento. En análisis muy especializados de autopsias de personas con autismo se han encontrado diferencias en la forma como se establecen las interconexiones entre diferentes puntos del cerebro. De ahí que, aunque no exista un daño físico evidente, observan, analizan y piensan de una forma diferente.

Para comprender cómo funciona la percepción de un niño o una niña con autismo, le sugerimos que imagine por un momento que usted se encuentra en un partido de fútbol y con unos binoculares enfoca y centra su atención en un jugador o en una persona que le llamó la atención: es la única imagen que captan sus ojos. En ese momento hay una pelea entre varios jugadores y el público también discute, pero usted no puede entender lo que pasó. ¿La razón? Usted estaba enfocando tan solo un detalle de toda la escena.

Los niños y niñas con autismo no logran enfocar muchas cosas simultáneamente, sino detalles o fragmentos; se concentran

demasiado en lo que les interesa, ignorando lo demás. Tal característica se denomina **atención en túnel**, lo cual limita su capacidad de comprender lo que les rodea. Es como si siempre estuvieran enfocando con binóculos como en el ejemplo anterior.

Por otro lado, también presentan otra característica, que es su **pensamiento visual**. Esto significa que su cerebro es mucho mejor para almacenar o memorizar imágenes que sonidos; en lugar de recordar o pensar con palabras, como lo hacen los demás, piensan con imágenes. Almacenan imágenes de objetos, ilustraciones o lugares de forma sorprendente, mostrando lo que se conoce como memoria fotográfica. Esto les permite ser muy hábiles en tareas en las que se necesita fijarse en detalles, como rompecabezas, dibujos y otros. En cambio, aunque su audición es correcta, su comprensión de lo que oyen es poca. Les sucede lo mismo que a nosotros cuando estamos aprendiendo un segundo idioma. Pueden comprender palabras sueltas, pero el conjunto de la frase les puede resultar confuso. Igualmente les resulta difícil organizar todas las palabras que necesitan para expresarse y les puede resultar más fácil comunicarse con dibujos o láminas.

Donna Williams es una persona con autismo, autora de su auto biografía. En su testimonio, expresa que para comprender el concepto de la palabra "abuela", imaginaba un chal con tejido de grandes agujeros que usaba su propia abuela. Así mismo, Temple Grandin, otra persona con autismo, autora de un libro llamado "Yo pienso en imágenes", menciona que para comprender el significado de palabras abstractas busca una imagen relacionada. Por ejemplo, la palabra "justicia" la asocia con la imagen de una balanza y solo así puede comprender el concepto.

Por lo tanto, no se puede esperar que los niños y las niñas con autismo



comporten como los demás, si perciben principalmente detalles y se concentran por largo tiempo en ellos, si no comprenden el lenguaje ni logran expresarse bien y si muchas sensaciones les resultan molestas. Para ellos, el mundo y las personas resultan difíciles de comprender. Les da la sensación de que todo va muy rápido a su alrededor y que todo cambia a cada minuto. En pocas palabras: el mundo para ellos es impredecible. Sin lugar a dudas, se necesita de una serie de estrategias para ayudarlos en este momento de su vida, puesto que de lo que hagan los adultos dependerá que se intensifiquen o cambien sus características.

1.7 ¿Qué habilidades muestran los niños y las niñas con autismo?

Los niños y las niñas con autismo no presentan únicamente dificultades. Es frecuente que muestren muchas habilidades que sorprenden y desconciertan a los adultos:

- ✓ Poseen muy buena memoria visual: es posible que recuerden perfectamente dónde van las cosas, los trayectos, las marcas. Por esto algunos pueden aprender a leer rápidamente.
- ✓ Muestran elevada capacidad para fijarse en detalles; por esto son buenos con los rompecabezas.
- ✓. Algunos recuerdan muy bien los horarios y las fechas.
- ✓ Algunos tienen mucha facilidad para la música o el dibujo.
- ✓. Aprenden fácilmente a utilizar aparatos, computadores






En general, la memoria y habilidad visual son sus mayores fortalezas, las cuales se aprovechan para enseñarles muchas cosas.




Este es el símbolo de una campaña internacional denominada **CONCIENCIA DEL AUTISMO**. Las figuras de rompecabezas indican lo misterioso e inquietante que resulta el autismo. Las diferentes formas y colores nos muestra lo diferentes que pueden ser todas las personas con autismo; los colores vivos indican que hay una gran esperanza de un futuro brillante para aquellos que tienen autismo. Las personas con autismo y sus familias pueden tener vidas más felices, cuando se logre que todos aprendamos más acerca del autismo y los aceptemos como amigos.

1.8 ¿Cuáles son las reacciones normales de los padres y las madres cuando se dan cuenta que su niño o niña presenta autismo?

Toda pareja antes de que su hijo o hija nazca, ha soñado con tener un bebé sano. Por tanto, reconocer cualquier diferencia en un hijo o hija no es nada fácil. Cuando no se vive esta circunstancia es fácil decir “tranquilo, todo saldrá bien”, o “con llorar no se soluciona nada”. Todos los que han afrontado tener un hijo o hija con autismo u otra condición diferente, saben que ha sido un proceso largo de aceptación y que lo común es manifestar diferentes reacciones. Cada persona lo vive a su manera y no se le puede juzgar por ello. Los sentimientos que más reportan, son:


-  **Negación:** Es común que inicialmente no quieran aceptar la realidad de un hijo o hija con diferencias. Pueden ir de profesional en profesional buscando alguien que los tranquilice.
-  **Rabia:** “Yo pelié con todos, hasta con Dios”, “Por qué a mí?” Estas frases las expresó un padre al referir lo que sintió al comienzo.
-  **Culpa:** Muchas veces se experimenta culpabilidad y se cuestionan situaciones por la que pasaron durante el embarazo, el parto y después del nacimiento.
-  **Depresión:** Cada persona expresa de una manera diferente la tristeza. Algunos presentan reacciones depresivas, iguales a las que se experimentan en cualquier situación de duelo: deseos de llorar, indiferencia, sentir que “se vino el mundo encima”, desmotivación por las actividades cotidianas, desorganización del sueño, la alimentación, deseos de aislarse.
-  **Soledad:** “Uno siente que es el único en el mundo al que le pasa esto”. Aunque se tenga una pareja, es frecuente que se sienta solo o sola con sus sentimientos.

-  **Esperanza:** Gradualmente, y aunque en un comienzo no parezca posible, van surgiendo nuevos pensamientos, nuevas sensaciones, nuevas esperanzas. Emprender acciones que favorecen el desarrollo del niño o la niña, aprender sobre el tema, estar en contacto con otros y muchas otras estrategias que se verán en el Capítulo 4, van dando paso a la esperanza, a alegrarse con sus logros, a considerarlo primero como un niño o una niña, y a aceptar la realidad sin angustia. Pueden darse altibajos, lo cual también es normal.

1.9 ¿Cuáles son las reacciones normales de las maestras jardineras cuando se dan cuenta que uno de sus alumnos presenta autismo?



Al igual que los padres, las jardineras y maestros esperan tener un grupo de niños o niñas cariñosos, tranquilos, independientes e inteligentes. Esto les permitiría realizar las actividades cotidianas con facilidad y agrado. La llegada de un niño o niña con autismo, genera diferentes sentimientos y reacciones. Entre ellos:

-  **Temor:** Se preguntan cómo le pueden enseñar, como le deben hablar, que harán si el niño llora o se enoja. Sienten que es algo desconocido, es un tema en el que no han sido formados y por tanto, no están seguros de poder satisfacer sus necesidades.

☀ **Rechazo:** Algunas veces piensan que estos niños deben estar en manos de especialistas; desconocen que con su amor, insistencia y con unos elementos sencillos y prácticos, pueden lograr cambios inmensos.

☀ **Reto:** En muchos casos, las jardineras expresan que desde el comienzo, asumieron que el tener un niño o niña con autismo en su aula podría ser un reto, una oportunidad de aprender y de aportarle a su desarrollo.

Reflexiones

- Si en las distintas investigaciones se ha encontrado que uno de cada 150 niños puede tener algún grado de autismo, ¿por qué es un tipo de discapacidad tan poco conocida?
- ¿Qué podemos hacer para aumentar la conciencia sobre el autismo?





**Qué debemos hacer para que el niño
o la niña con autismo
SE DESARROLLE, APRENDA
Y ADQUIERA HABILIDADES**

CAPÍTULO II

Los niños y las niñas con autismo, como ya se describió en el Capítulo 1, tienen características comunes pero a la vez son muy diferentes entre sí. El ritmo de aprendizaje de algunos es más rápido que el de otros. Las características sensoriales son diferentes, los intereses varían de uno a otro. Es decir, como cualquier niño o niña tienen su propia identidad. Sin embargo, tienen en común que **todos evolucionan, aprenden y progresan.**

En investigaciones hechas en diferentes países del mundo, se ha encontrado que las personas con autismo que logran los mayores avances, son aquellas que presentan estas características:

- ✓ Se ha trabajado intensivamente desde los primeros años.
- ✓ Han permanecido desde los primeros años en ambientes integrados, esto es, compartiendo con niños y niñas sin dificultades. Se les han trabajado los mismos aspectos del desarrollo que a los demás niños.
- ✓ Sus madres, padres, maestros y maestras están convencidos de que pueden sacar adelante al niño o niña y han sido recursivos y creativos.

Durante los seis primeros años de vida el cerebro tiene una inmensa capacidad de formar nuevas interconexiones en su interior y de evolucionar. Por esta razón se debe iniciar el proceso educativo en esta etapa y darle continuidad a lo largo de los años que siguen.

El adulto que esté a cargo del niño o niña con autismo es una persona fundamental para su desarrollo, aunque sólo comparta todo el tiempo o de manera transitoria.

En este tiempo puede lograr transformaciones en su manera de relacionarse, de comunicarse, de comportarse; o por el contrario, puede contribuir a que las características de autismo se intensifiquen, empeorando la condición del niño o de la niña.

Se presentarán en este capítulo las estrategias que padres, madres y jardineras han reportado como exitosas para lograr el avance de los niños y las niñas con autismo.

2.1 ¿Qué hacer si se sospecha que un niño o una niña presenta autismo?

La mayoría de niños y niñas con autismo inician su proceso de educación en los mismos lugares que los otros pequeños de su edad: en un jardín de niños y niñas, en una guardería, en un centro de educación preescolar, o en un hogar comunitario. Al estar allí pueden darse varias situaciones:

- ☀ En algunos casos el pequeño no se adapta, llora o grita mucho, se angustia, se golpea a sí mismo, así que los padres o educadores piensan que es mejor que permanezca en su casa, porque aún está inmaduro, o le buscan otro lugar pensando que en el primero, no lograron entenderlo. Es importante antes de tomar esta decisión, emplear todas las estrategias que se mencionarán más adelante, puesto que la experiencia de un niño o una niña en el preescolar es totalmente diferente cuando se trabaja con él teniendo en cuenta sus características.



Dejar al niño o niña en casa es un grave error. ¡Se debe actuar pronto!

☀ En otros casos, el niño o niña es pasivo, no se integra a las actividades, se aleja, permanece mucho tiempo caminando o fuera del lugar en el que están los demás. Como la persona a cargo está tan ocupada, permite que se quede aparte y no le insiste; cree que poco a poco cambiará. El solo paso del tiempo NO ayudará. Solamente mejorará si se tienen en cuenta sus características y los apoyos que se derivan de éstas, las cuales aparecen más adelante en este capítulo.



Dejar al niño o niña aparte del grupo, haciendo únicamente lo que quiere, también es un grave error ¡Se debe insistir!

☀ Se ven características diferentes en el niño, así que lo remiten a los servicios de salud, para que le realicen exámenes que aclaren cuál es su problema, para que le ordenen alguna medicina y para que les digan qué hacer. La intervención del autismo no es igual a la que se necesita cuando el niño está enfermo. Por ser un problema del desarrollo y por tener una forma particular de aprender, las estrategias y exigencias diarias serán las que le permitan avanzar. Sin embargo, es frecuente que se piense que por presentar un problema del desarrollo, es de esperar que sea enfermizo. Esto NO es cierto; siempre hay que estar atentos a su crecimiento, su nutrición, salud oral y vacunación, por lo que se deben hacer revisiones periódicas, como a cualquier niño o niña. Algunos niños o algunas niñas con autismo no avanzan lo esperado y esto sucede porque presentan algún problema

de salud que no se ha detectado. Es muy importante prestar atención a este punto, puesto que por su falta de comunicación pueden pasarse por alto enfermedades o síntomas de malestar.

El autismo no es una enfermedad, por lo que los médicos pueden ayudar u orientar, pero de ellos no depende el tratamiento. ¡Padres y educadores son los principales agentes que pueden ayudar al niño o niña!

Se remiten a múltiples terapias para que atiendan sus características. Esta opción puede traer inconvenientes, pues muchas veces no están disponibles en la comunidad y el niño o la niña debe movilizarse a lugares lejanos de su casa, lo cual le produce fatiga. Adicionalmente, por tratarse de un servicio individual, el niño o niña pierde oportunidades de aprender de sus compañeros. Por otro lado, cuando simultáneamente el niño asiste donde varios terapeutas, es frecuente que no se logren poner de acuerdo entre sí. También sucede que cada profesional trabaje a puerta cerrada, sin enseñarle a la familia, así que el niño o niña puede tener logros en el consultorio, pero no en la vida diaria.



Remitir a múltiples terapias puede ser inconveniente. La mejor opción es un servicio integral, que tenga en cuenta diferentes aspectos del desarrollo. ¡Las acciones que se realicen a diario son fundamentales!

☀ Se buscan tratamientos mágicos que muchas veces prometen curar el autismo. Algunas familias piensan que solamente con una intervención muy costosa fuera de su ciudad o de su país, podrán ayudar a su hijo o hija. Se confunden con frecuencia actividades deportivas o recreativas, las cuales son agradables y muy motivantes, con procesos terapéuticos. La enseñanza y apoyo ordenado y constante a través de la vida diaria es lo que verdaderamente ayuda. En lo que resta de éste capítulo y el siguiente, se presentan muchas de las estrategias de efectividad comprobada, que se pueden utilizar

No esperar curas mágicas no malgastar el dinero en tratamientos sin respaldo científico. ¡Nada reemplaza la persistencia y enseñanza constantes!

☀ Padres y educadores piensan que, sea lo que sea, es necesario ayudar al niño o niña, y procuran exigirle como a los demás para que tengan las mismas experiencias y oportunidades que ellos.

¡La mejor decisión y la que más le ayudará es tratar al niño o niña como a los demás y conocer sobre su funcionamiento, para darle los apoyos que le servirán a evolucionar!

2.2 ¿Qué tipo de estrategias son efectivas para que aprendan los niños y las niñas con autismo?

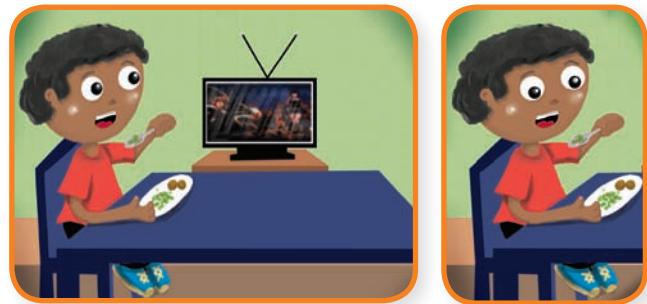
2.2.1 Estructurar el ambiente.

La estructura física de un lugar es la forma como están distribuidos los espacios, muebles y materiales. Lo que el niño o niña ve en un lugar le informa o sugiere la actividad que se va a realizar, así como los materiales que puede utilizar y los que no. Un ambiente organizado y ordenado permite que el niño o la niña permanezca en la actividad y se motive por aprender. Una madre de un niño con autismo dice: *“Hubiera querido saber desde el día en que me di cuenta de que mi niño presentaba*

autismo, la importancia de tener el ambiente organizado, con todo en su lugar, todo marcado y con dibujos”. En muchas ocasiones, la elevada actividad de los niños y las niñas con autismo se presenta porque el ambiente está muy mal organizado o sin actividades planeadas.

Por ejemplo, debe señalarse claramente el lugar donde se come, donde se juega, donde se le enseña. Si esto no está bien organizado, debido a su atención en túnel, puede enfocarse en algo que no corresponde al momento.

No es conveniente tener a la vista muchos materiales. Si es el momento de comer, el niño o niña debe ver solo lo que corresponde a la alimentación, en lugar de tener la televisión o juguetes al alcance.



Los niños y las niñas con autismo, al igual que todos, necesitan de espacios recreativos; a la mayoría no les gustan los lugares muy encerrados. Tampoco es conveniente que pasen siempre en el mismo lugar porque luego será difícil que acepten estar en lugares variados. Se deben buscar algunos espacios al aire libre, que le permitan desplazarse libremente, sin el riesgo de que se pierdan. Si aún no percibe peligros o le gustan las alturas, es necesario colocar límites que le impidan salirse o tener un accidente. Los niños y las niñas con autismo, al igual que todos, necesitan de espacios recreativos; a la mayoría no les gustan los lugares muy encerrados. Tampoco es conveniente que pasen siempre en el mismo lugar porque luego será

difícil que acepten estar en lugares variados. Se deben buscar algunos espacios al aire libre, que le permitan desplazarse libremente, sin el riesgo de que se pierdan. Si aún no percibe peligros o le gustan las alturas, es necesario colocar límites que le impidan salirse o tener un accidente.

2.2.2 Estrategias visuales.

Todos los materiales visuales, ya sean dibujos, láminas, fotografías o símbolos, son elementos de gran ayuda para los niños y las niñas con autismo, tanto para el aprendizaje, el desarrollo de la comunicación, como para aumentar su comprensión y regular su comportamiento. Su gran utilidad se explica porque, como ya se mencionó en el primer capítulo, los niños y las niñas con autismo tienen una gran capacidad de almacenar imágenes en su cerebro. Muchas de las estrategias que aparecen a continuación están basadas en la utilización de elementos visuales.

Una madre comenta al respecto: “Debemos ser creativos para utilizar el material visual; no es necesario gastar mucho dinero. Con el tiempo, vamos aprendiendo a dibujar en cualquier momento y con cualquier material”. Aquellas imágenes que se utilizan con mayor frecuencia se pueden dibujar en cartón y forrarse o plastificarse. Otras se pueden dibujar en una hoja, un cuaderno, o en pedazos de cartulina.

2.2.3 Agenda de actividades.

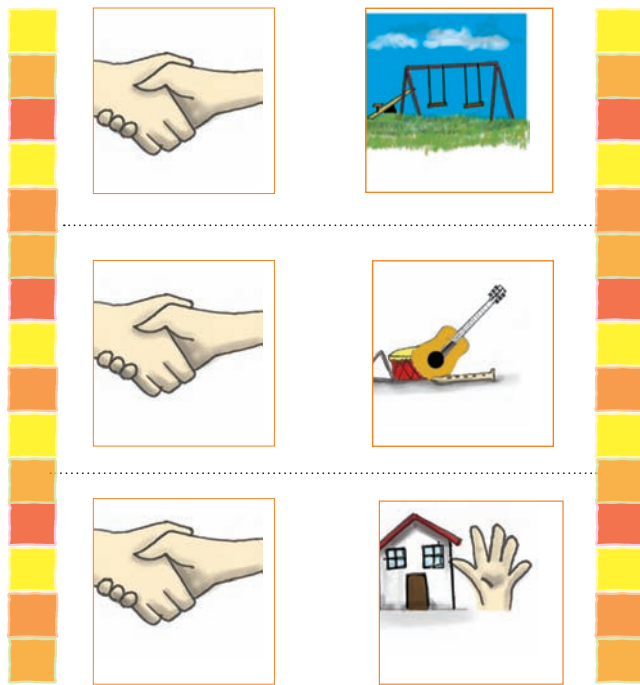
Los padres y maestros coinciden en lo efectivo que resulta anunciarle al niño o a la niña mediante dibujos o mediante objetos, la secuencia de actividades que se van a realizar en el día. Esto les permite ajustarse a lo que va a suceder, en lugar de dedicarse a otras actividades que quieren hacer a cada momento. Gradualmente la agenda visual les permite estar bien dispuestos a realizar las actividades programadas. Muchas personas al comienzo creen que esto es innecesario, porque las actividades no varían mucho, pero con el tiempo se dan cuenta de su importancia para el niño y niña.

Ejemplo:

	1.		Primero nos saludamos	4.		Luego iremos al parque	
	2.		Luego tendremos un juego libre	5.		Al regresar, tendremos clase de música	
	3.		Después vamos a pintar	6.		Por último, nos iremos a casa	

Se hace la descripción al tiempo que se señala cada imagen frente al niño o niña. Cuando vaya a iniciar cada actividad muestra la imagen correspondiente; al finalizarla, anuncia que la actividad se terminó, se voltea o quita la imagen y se menciona la que sigue. De esta forma va siendo claro para el niño lo que falta.

Es frecuente que los niños o las niñas con autismo quieren repetir una actividad que les agrada en particular y se muestran ansiosos o irritables si no se les permite. La secuencia de actividades les facilita aceptar que existe un momento predeterminado para ello y que no la pueden realizar de inmediato. Gracias a su memoria visual sobresaliente, recuerdan las imágenes de las actividades y la forma como están secuenciadas.



En esta gráfica, se aprecia que las primeras tres actividades ya se realizaron y aún faltan otras. Ver las imágenes de esta manera clarifica al niño el paso del tiempo.

Hay muchas formas de presentarle la agenda al niño y niña. Puede hacerse con dibujos, fotografías o con objetos que representan las actividades que se van a realizar:



Esta fotografía muestra una agenda con elementos reales, para darle mayor claridad a un niño que aún no comprende bien los dibujos. Más adelante, se pueden utilizar dibujos que representan las actividades. Estos dibujos deben ser simples y no necesariamente tienen que ser muy bonitos.

2.2.4 Anticipación.

Debido a su particular forma de procesar la información, los niños y las niñas con autismo evocan en su mente las imágenes de lo que conocen o ha ocurrido antes. Lo que es nuevo o diferente de lo habitual les genera ansiedad y malestar. Por tanto, anticipar es fundamental para que la novedad o los cambios no los sorprendan. Consiste en dibujarle o mostrarle una foto mientras se le explica la situación que va a vivir a continuación.

Esta estrategia es siempre útil y tiene muchas aplicaciones. Sirve para anticipar cambios de actividades, para avisar que algo no ocurrirá como el niño o niña esperaba, para darle información sobre un sitio nuevo que se visitará, o para aclararle el comportamiento que se espera que tenga. Estos son algunos ejemplos:

- ✓ Uso de anticipación para anunciar un cambio de actividad:

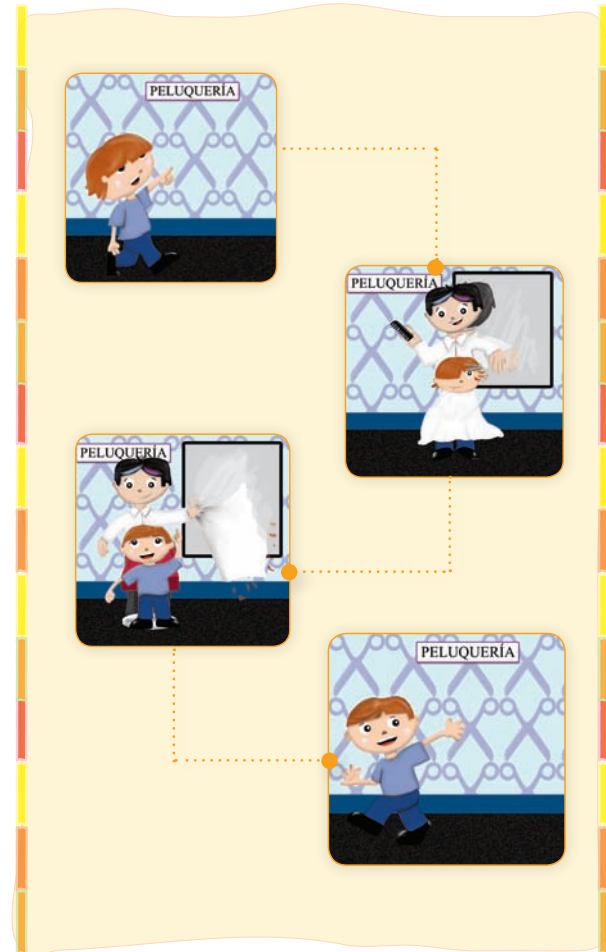


Primero nos saludamos; luego tendremos un juego libre; después vamos a pintar; hoy no iremos al parque, porque esta mojado y con barro; por esto vamos a jugar pelota en el corredor; al regresar tendremos clase de dibujo y por último nos iremos a casa.

Al tiempo que lo dice, le quita la imagen de la actividad anteriormente planteada y la cambia lentamente frente al niño o niña, por la imagen de la nueva actividad que se realizará.

- ✓ Uso de anticipación para anunciar un cambio de lugar:
En los jardines infantiles es frecuente que se realicen las actividades en varios lugares o salones, lo que a veces confunde al niño con autismo, pues por su tendencia a ser repetitivo, se le dificulta hacer cambios. Para facilitar esto, se pueden usar algunas señas que le indiquen en qué sitio se van a realizar las actividades. Por ejemplo, se hace un marco de color a cada imagen. Este color es el mismo de la entrada a ese lugar.

- ✓ Uso de anticipación para anunciar un lugar o una actividad que usualmente rechaza:
Esta secuencia de imágenes fue utilizada por una madre para preparar a su hijo para ir a la peluquería. El niño rechazaba esta actividad porque no le gustaba la sensación de las tijeras en su cabello y por el ruido del lugar. Al ver las imágenes el niño anticipaba que la actividad no se extendería y le aclaraba que el objetivo era exclusivamente el corte de su cabello.



- ✓ Uso de anticipación para que acepte una frustración:

Vamos a trabajar en la clase, pero primero debemos guardar el carro en el armario; cuando salgamos a recreo, lo puedes volver a sacar.



La siguiente gráfica muestra la anticipación que le hizo una jardinera al niño para que accediera a guardar el carro, puesto que en un comienzo se alteraba si le mencionaban que era hora de trabajar:



- ✓ Uso de anticipación para informarle cómo es un lugar nuevo que visitará.



“Vamos a ir a la finca de una amiga mía en San Luis. Nos vamos a ir en bus y nos demoramos una hora. En la finca hay un río cerca, donde nos podemos bañar, pero todos juntos. Hay un lago con patos, pero ahí no nos podemos meter. Hay muchas gallinas en el corral y unos caballos en los que no vamos a montar. Allá hace mucho calor, van a ir 5 niños y muchos adultos.”

En este ejemplo, la madre le describe lo que sucederá, al tiempo que le muestra en imágenes. El niño logra imaginarse la experiencia que va a vivir.

2.2.5 Llevarlo a conocer y exponerlo a muchos sitios.

Muchos padres evitan salir a diferentes sitios con sus niños o niñas con autismo, porque se comportan de manera inadecuada, con pataletas o conductas repetitivas. Los padres se avergüenzan de las miradas que reciben, ya que muchas personas de forma imprudente incluso los culpan y creen que es un malcriado; no saben cómo manejar esta situación, por el comportamiento irritable del niño o de la niña y terminan encerrados en sus casas para evitar problemas. Esto es un error, porque de esta manera consiguen que se aisle cada día

más y no aprenda como comportarse apropiadamente. Además los niños y las niñas que pasan mucho tiempo encerrados, se vuelven más inquietos e irritables. Los padres y madres que han logrado progresos con sus hijos o hijas, cuentan que para mejorar la conducta social de sus hijos y superar situaciones como las mencionadas, les han servido las siguientes estrategias:

- ✓ Anticiparle con una agenda visual, el lugar que van a visitar y las actividades que realizarán.
- ✓ No frecuentar siempre los mismos lugares, ir a diferentes parques, supermercados, cambiar de rutas, visitar diferentes familiares. Esto le permite al niño adaptarse con más facilidad a los cambios de entornos.
- ✓ Cuando van a realizar una visita, o ir a un lugar donde les tocará esperar, es útil llevar algunos juguetes del agrado del niño o de la niña. En casa se le anticipa que los puede utilizar al llegar a tal lugar. Esto evita que el niño o la niña comience a tocar lo que no debe y evita que comience a comportarse en forma inadecuada porque está aburrido.

2.2.6 Hacerle exigencias acordes a su nivel de desarrollo.

Al ver al niño o a la niña con autismo interesado en muy pocas cosas, puede ocurrir que no se le enseñe lo mismo que a los demás. Es necesario tener presente lo que a su edad se debe aprender en las diferentes áreas del desarrollo: motricidad gruesa (movimientos de piernas y brazos) y fina (movimientos de precisión con las manos), comunicación, socialización, independencia personal, cognitiva. Si al principio, el niño o niña con autismo no aprende al mismo ritmo de sus compañeros, no se debe desistir. Se deben emplear diferentes apoyos e insistirle de buena manera. Entre estos apoyos están:

- ✓ Mostrar lo que otro niño o niña hace. El modelo es el mejor apoyo para que un niño o una niña con autismo aprenda, porque ya se sabe que su estilo de aprendizaje es visual. Insistirle verbalmente sin mostrarle lo que se espera de él, no es igual de efectivo; incluso el exceso de información verbal los molesta.
- ✓ Acompañamiento de sus compañeros. Esta estrategia se conoce como "pares tutores" y consiste en buscar compañeros que le ayuden al niño o a la niña a realizar la actividad

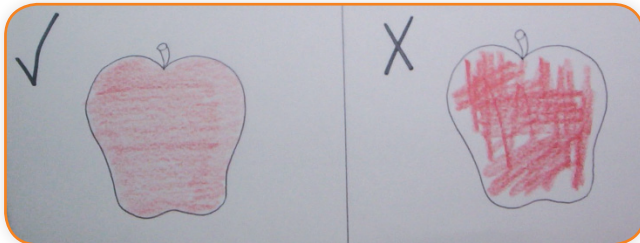
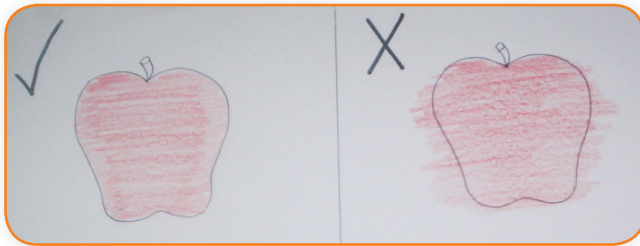


“David, ven con nosotros!”

- ✓ Dividir la tarea en pequeños pasos y hacer un dibujo o una fotografía de cada paso. Mostrar en imágenes cada paso que se va a realizar le ayuda al niño o a la niña con autismo a completar una tarea. Por ejemplo, en lugar de darle una sola indicación de vestirse, se le presentan en imágenes cada una de las acciones que se espera que lleve a cabo:



- ✓ Exigirle las mismas actividades. El niño o la niña con autismo debe realizar las mismas actividades que sus compañeros. Si todos están haciendo una ficha, él o ella también la debe hacer. Puede requerir que se le lleve la mano, o traerlo desde otro lugar muchas veces, pero se debe insistir. Si quiere realizar una actividad diferente, se le debe mostrar en la agenda visual la imagen de la actividad que están haciendo en el momento; se le muestra lo que hacen los demás y se le insiste.
- ✓ Indicarle claramente lo que se espera y no se espera de la tarea.



- ✓ Un padre de familia expresa: *“La insistencia con amor siempre es efectiva; María al comienzo no aceptaba que le diéramos abrazos y besos; nos propusimos insistir en esto, así que todos los días la abrazábamos y besábamos, con mucha ternura y con juegos que le agradaban; lo hacíamos brevemente pero de todos modos lo hacíamos. María poco a poco lo fue volviendo costumbre e incluso empezó espontáneamente a expresarnos afecto de la misma manera”.*

2.2.7 Dar instrucciones en forma apropiada.

Es frecuente que los niños y las niñas con autismo no sigan las instrucciones que reciben y continúen en su actividad como si no oyeran, porque no comprenden las palabras que les dicen. Es fundamental para su desarrollo, que aprendan el significado de las instrucciones que se les dan y que las cumplan como los demás compañeros. Inicialmente se les enseña a reconocer instrucciones simples como *“siéntate”, “párate”, “guarda”, “mira acá”, “coge”, “dame”*, etc. El adulto le debe dar la instrucción frente a la cara, con una frase corta, de una a tres palabras. Se espera un instante y si el niño o la niña no realiza la acción, se le guía para que la realice. Es muy importante felicitarlo cuando la realice, para que comprenda que esa era la acción esperada y se motive a repetirla. Cuando entienda y cumpla con estas órdenes, se le solicita a otras personas que también se las dé, para que no se acostumbre únicamente a la manera como lo dice la jardinera, el padre o la madre. Luego se enseña otra serie de instrucciones, de a 5 cada vez.



“Julián, quítate la camiseta.”

“¡Muy bien!”

Es necesario seguir el procedimiento descrito y no cometer algunos errores, que les impidan aprender a seguir instrucciones:

- ✓ Es un error dar la instrucción cuando el niño o la niña no está atendiendo. No se debe dar la orden desde lejos, o cuando el niño o la niña está muy concentrado en algo, pues debido a su atención en túnel no escuchará lo que se le dijo. Por esto es necesario estar al frente para hablarle.
- ✓ No se debe repetir la instrucción. Con frecuencia, los adultos no esperan a que el niño o la niña entienda y actúe, sino que repiten muchas veces la instrucción, y lo confunden por el exceso de información verbal.
- ✓ Otro error es dejar la instrucción sin cumplir. Es necesario asegurarse que el niño o la niña realice la acción indicada en la instrucción, para que esas palabras tengan significado. Si le dicen “dame el muñeco” y no lo hace, entonces le deben llevar la mano para que lo entregue. Si le dicen “ven” pero no se acerca, el adulto u otra persona lo debe apoyar para que se desplace
- ✓ Evitar frases que confunden al niño. Muchas veces utilizamos palabras que no son claras para el niño o que él puede malinterpretar. Una instrucción como “Vístete rápido que nos cogió la noche”, puede no ser clara para el niño o la niña, pues, por un lado, contiene muchas palabras diferentes a la instrucción esencial que implica vestirse; por

otro lado, la expresión “nos cogió la noche”, puede dar lugar a que el niño imagine que la noche los va a coger o agarrar.

Es importante además que en el hogar comunitario o el jardín infantil, el niño o la niña con autismo aprenda a seguir las instrucciones en forma grupal. Una jardinera contó la siguiente estrategia:

“Para garantizar que Pedro siguiera todas las instrucciones a lo largo del día, yo le daba la orden en forma grupal, por ejemplo todos nos sentamos; todos jugamos, todos sacamos la lonchera. Las acompañaba de una lámina o dibujo que representaba la acción requerida. Inmediatamente me dirigía hacia él, le repetía la orden y le mostraba la lámina de frente. De esta forma Pedro aprendió a seguir instrucciones grupales y al final del año ya no necesitaba que se le repitiera de manera individual”.

2.2.8 Exigir las mismas normas de comportamiento.

Antes que considerarlo como un autista, hay que recordar que es un niño o una niña. Muchos padres, madres, cuidadores o jardineras olvidan esto y utilizan el autismo como explicación o justificación para su comportamiento, y no le exigen lo mismo que a los demás. El autismo no puede ser excusa para que deje de cumplir las normas. Una experta en autismo, les dice a los padres y madres en



sus conferencias: *“Una cosa es que su hijo tenga autismo y otra es que sea maleducado”*.

Para que cumpla las normas, muchas jardineras y padres sugieren:

- ✓ Anticipar las conductas esperadas. Se deben ilustrar las normas o hábitos que se esperan, así como aquellas que no. Las siguientes imágenes corresponden a las normas que con frecuencia se esperan en un jardín:



- ✓ Hacer cumplir las normas y no cederle. Se deben hacer cumplir sin permitir que se vuelvan un juego o que el niño o la niña logre evadirlas. Una jardinera refiere que un niño con autismo en su grupo hacía pataletas cuando no se hacían las cosas como él quería. Ella y los compañeros aprendieron a ignorar su llanto. Si estaba enojado, le recordaban con las láminas de la secuencia de actividades lo que correspondía hacer en el momento. Gradualmente el niño aumentó su tolerancia a diferentes situaciones y sus pataletas fueron desapareciendo. Adicionalmente, es importante resaltar que se deben hacer cumplir las normas, pero **sin mostrarle enojo o malestar**.

- ✓ Aclarar los lugares para las actividades. Los niños y las niñas con autismo tienden a salirse del lugar donde hay muchas personas, donde hay ruido o donde se sienten encerrados. También es frecuente que realicen actividades en un lugar no apropiado, como por ejemplo comer en el suelo, orinar o defecar en un rincón o detrás de un mueble, saltar en las camas. Tanto en casa como en el jardín se le deben indicar las actividades por realizar, así como el lugar donde se llevarán a cabo. Todas las veces que se salga, es necesario traerlo al sitio que se le indicó. Ejemplo:



El niño raya las paredes, el padre lo lleva hasta el lugar donde puede hacerlo y le ofrece los materiales apropiados.

2.2.9 Unificar criterios.

Muchas veces sucede que los adultos que tienen relación con el niño no se ponen de acuerdo sobre las normas que debe seguir el niño o la niña. Algunos exigen una norma, otros no lo hacen; algunos le ceden, otros le exigen, lo que no facilita que aprenda y avance. En el jardín pueden estar varias personas, así que todos deben conocer el sistema de apoyos visuales que se utiliza para recordarle al niño o a la niña las actividades o normas que corresponden al momento; la persona directamente responsable no debe ser la única que le habla y le explica al niño. Es frecuente que las demás jardineras que no están a cargo directamente, actúan como si le *“perteneciera”* solamente a la titular. Deben tener presente que hace parte de ese jardín o institución y por tanto, es responsabilidad de todos.

2.2.10 Trabajo en equipo.

Es necesario que la jardinera, el cuidador y los padres se pongan de acuerdo en las pautas para manejar su comportamiento inadecuado, favorecer su socialización, fomentar su comunicación y, en general, todo lo que se le debe enseñar. De esta manera, todos realizarán un trabajo conjunto; de lo contrario, se sentirán solos en el proceso, y estarán poco motivados a persistir en las metas y estrategias.

2. 2.11 Empoderamiento.

Esta palabra no es muy común. Significa dar poder, lo cual es sinónimo de fortalecerse. Antes se pensaba que cuando una persona enfrentaba un problema de cualquier tipo, debería buscar una institución o un profesional para que le diera solución. En los últimos años se busca que las personas mismas aprendan sobre la situación que viven, a gestionar apropiadamente los recursos y se fortalezcan. En el caso del autismo, los padres, las madres, los cuidadores y las jardineras que más satisfacciones reportan con los logros alcanzados en sus niños y niñas, son aquellos que se han propuesto aprender sobre el tema, asumir esta experiencia como un reto y no resignarse a que sean otros quienes consiguieran los avances. Empoderarse implica aprender sobre el tema y llenarse de fuerza, valor y motivación para emprender las acciones necesarias para el desarrollo del niño o de la niña.

2.2.12 Elogio y reconocimiento.

Los niños y las niñas con autismo, como ya se ha mencionado, tienden a mantener unos pocos intereses y sus puntos de vista son muy rígidos. Por esta razón, necesitan muchas estrategias que les ayuden a ampliar sus intereses, a tener en cuenta lo que los demás piensan y a enfocarse en las reacciones de las otras personas, para saber cómo comportarse en forma apropiada. Cuando logran algún avance en estos aspectos, deben ser elogiados por su esfuerzo. Por otra parte, se pueden frustrar si fracasan o las cosas no les resultan bien. Por esto resulta muy útil emplear con frecuencia frases positivas y acciones que les indiquen a los niños que lo que han hecho es lo que esperamos. Hay muchas maneras de hacerlo:

- ✓ Decirle *“muy bien”, “esto te quedó excelente”, “así era”*
- ✓ También hacerlo con expresiones como un aplauso, una sonrisa, un gesto manual.
- ✓ Emplear signos como una cara feliz, un sello, un chulo.

2.2.13 Aprovechar fortalezas.

Las personas con autismo tienen muchas habilidades, que es necesario descubrir y aprovechar:

- ✓ Habilidades para el dibujo. Se debe emplear esta habilidad para establecer relación con otros, animándoles a que realicen dibujos o tarjetas para sus familiares o compañeros. También pedirles que hagan dibujos de objetos cotidianos o de situaciones de la vida diaria y luego se les pregunta sobre ellos, para que por esta vía se aumente su capacidad de expresarse.
- ✓ Habilidades de memoria. Se les pueden asignar actividades en actos sociales como cantar, recitar, puesto que recuerdan fácilmente canciones, poesías, rimas. Si han aprendido alguna información o actividad, puede servir de modelo o monitor a otros niños. Una profesora de un jardín se dio cuenta de que su alumno con autismo tenía muchos conocimientos sobre los planetas; lo llevó a todos los otros salones de clase, para que les hiciera una exposición sobre el tema.
- ✓ Habilidades para el uso de aparatos. Es muy frecuente que los niños y niñas con autismo aprendan fácilmente a utilizar el equipo de sonido, juegos de video de computador. Esto puede servirles para entretenerse y luego compartir estas actividades con otros niños o niñas. Los que tengan posibilidad de usar un computador en su casa o comunidad, pueden aprender juegos, se les pueden mostrar imágenes de muchos temas, se les puede enseñar a dibujar y más adelante a practicar lectura y escritura. No hay por qué sentir temor de que el niño pase todo el tiempo en esto, puesto que para evitarlo se emplea la agenda visual, en la cual se le muestra que realizará otras actividades adicionales.

Reflexiones

- ¿Cuál es el ambiente que más favorece el desarrollo del niño o de la niña con autismo?
- ¿Quiénes son los responsables de que el niño o la niña con autismo avance y mejore?
- ¿Qué pasa si las estrategias que favorecen el desarrollo del niño o de la niña con autismo las utilizan solamente las jardineras?





**Qué puedo hacer para garantizar la
inclusión del niño o la niña con autismo
A LA FAMILIA Y A LA COMUNIDAD**

CAPÍTULO III

La inclusión se refiere a los apoyos que se les brindan a las personas con discapacidad para que puedan participar plenamente de todas las actividades que realizan las personas de su misma edad. No se trata simplemente que estén presentes en los lugares o situaciones correspondientes sino que participen y compartan con las demás personas.

3.1 ¿Cuáles son las barreras para la inclusión?

Es muy frecuente que por sus características, se excluya a las niñas y a los niños con autismo de las actividades familiares, sociales, recreativas y educativas.

En algunos hogares, uno de los padres puede mostrar actitudes de rechazo hacia los comportamientos de su hijo o hija.



“Este niño lo único que tiene es que es desobediente, grosero y llevado de su parecer.”

Algunos jardines infantiles se niegan a recibirlos, o plantean que no los pueden dejar allí.



“No lo podemos recibir pues el personal de nuestra institución no está capacitado, le sugerimos buscar un lugar especializado.”

Desafortunadamente, los padres de familia pueden hacer comentarios como por ejemplo:



“¿Por qué recibieron a ese niño aquí? No quiero que mi hijo esté en su mismo grupo, porque de pronto se comienza a comportar igual.”

Todo esto sucede porque no comprenden que son niños y niñas con los mismos derechos, que también pueden aprender y no se han puesto en su lugar.

También sucede que no se les permite asistir a ciertos lugares o actividades de la comunidad.



“No podemos llevar a su niño al paseo.”

Muchas veces, el padre o la madre se enojan muy fuerte con el niño o niña y lo pueden castigar, pues no comprenden sus comportamientos y no se dan cuenta de que esto hará que se aíle aún más.

El temor, el desconocimiento, o la vergüenza son barreras que no favorecen la inclusión.

“Al comienzo parecía que no había posibilidad de entrar en su mundo, pero ¡si se puede! El autismo es muy diferente de lo que nos muestran en la televisión, en la que se ven niños con autismo que se apartan totalmente de su entorno.”



“A lo mejor antes nadie creía que se podía hacer algo con ellos y por eso se mantenían tan apartados. Pero ahora vemos que si se puede; ¡éramos nosotros quienes no queríamos entrar en su mundo!”

Los niños y las niñas con autismo tienen derecho a la recreación, socialización, participación y educación.

Otras barreras para la inclusión son las ideas equivocadas que tienen sobre el autismo o sobre su educación. Entre ellas:

- ✓ Se cree que no necesitan a los demás y que están muy a gusto cuando están solos
- ✓ Se piensa que es injusto enseñarles a estar con otros niños, pues forzarlos a interactuar iría en contra de su naturaleza.
- ✓ Se piensa que implicarán doble trabajo a la jardinera, especialmente si no saben ir solos al baño o avisar cuando desean ir.

En realidad, el niño o la niña con autismo, puede estar interesado en jugar o participar de las actividades que disfrutaban otros niños o niñas, pero no sabe cómo hacerlo. Si se le brinda el apoyo o se le enseña cómo participar, obtendrá muchos beneficios al hacer parte activa de los diferentes entornos.

Al respecto, una educadora dice:

La inclusión es una vía para garantizar los derechos. Los padres, madres, cuidadores y los educadores tienen que velar porque estos derechos se cumplan. Existen leyes en nuestra constitución que los apoyan, las cuales se deben conocer y hacer cumplir. La Ley 1098 de 2006, por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia, favorece que se tenga en cuenta un enfoque integral de la salud, considerando tanto la salud física como el bienestar emocional. El encierro, el aislamiento, la indiferencia, la negación de actividades u oportunidades, el maltrato físico y verbal, son vulneraciones a los derechos fundamentales, que además acentúan las características del autismo.



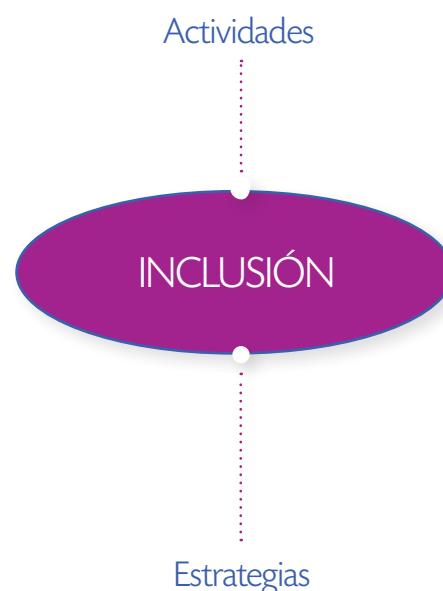
“Los padres somos los que tenemos que velar porque los derechos de nuestros hijos se hagan realidad; si nos damos cuenta de que en el lugar donde asiste el niño no hacen nada por él, no nos podemos quedar de brazos cruzados”

En el resto del capítulo se mencionarán las principales estrategias que han favorecido la inclusión, reportadas por las familias y jardineras de niños y niñas con autismo. Algunas tienen que ver con los adultos y otras con las habilidades que es necesario fomentar en los niños y niñas.

3.2 ¿Cuál debe ser el papel de los adultos frente a la inclusión?

Para poder hacer realidad la inclusión, se requiere, por un lado, una actitud favorable, y por otro, una serie de estrategias prácticas.

Entre las actitudes más favorables de parte de los adultos, están aceptar la realidad y ser persistentes.



3.2.1 Aceptar la realidad.

Muchos padres, madres, cuidadores o educadores se niegan a creer que el niño o niña presenta autismo, pues físicamente lo ven como los demás o porque es muy inteligente para algunas cosas. Reconocer sus diferencias es importante para convencerse de la necesidad de ayudarlo. Una madre dice: “Debemos asumir que el autismo es una realidad, sin romanticismos, sin pensar simplemente que es su personalidad o que es bueno que vea distinto el mundo; si negamos el autismo, entonces no actuamos, lo dejamos pasar, perdemos tiempo”. En ocasiones, esto se complica cuando otras personas o profesionales insisten en que al niño o niña no le pasa nada y terminan convenciendo a los padres y madres.

Lograr que los padres y las madres acepten la realidad no es algo inmediato. Si reciben informes sobre su hijo o hija, es importante que les señalen las diferencias respecto a los demás niños y niñas, pero también que les mencionen los aspectos en los que se han visto logros. Es muy importante que algunas veces los padres y las madres vayan al hogar

comunitario o jardín infantil y observen a su hijo o hija. Las madres comunitarias, jardineras o profesionales cuando expresen a los padres y madres las características que les preocupan, deben hacerlo mostrando interés en ayudar, en lugar de plantearlo como una queja o un motivo de exclusión.

3.2.2 Persistencia.

Los cambios son graduales, no inmediatos. Una vez se comienzan a utilizar las distintas estrategias, es necesario aprender a esperar los cambios. Una madre reporta que llegó a pensar que nunca terminarían las pataletas de su hijo en los almacenes por no comprarle algo. Se mantuvo firme, porque tenía claro que no lo debía malcriar. Siempre le anticipaba con dibujos lo que iba a comprarle y lo que no, hasta que lo logró. A veces los adultos se desesperan y le ceden al niño o niña en sus rabietas, o lo castigan. Pero esto no le ayudará

En el día a día son muchas las estrategias que favorecen la inclusión, pero en general se pueden agrupar en dos categorías. Por un lado, las que sensibilizan, y por otro, las que favorecen el reconocimiento del individuo. Con las de sensibilización, se busca que las personas comprendan las características del niño o niña con autismo y desarrollen sensibilidad hacia sus necesidades. Con las de reconocimiento, se busca que las personas valoren las capacidades del pequeño y le permitan ocupar un lugar en el grupo social.

3.2.3 Sensibilización.

En muchas ocasiones es necesario realizar actividades de sensibilización para favorecer que los demás entiendan al niño o niña con autismo y sean más sensibles a sus necesidades. Las estrategias de sensibilización tienen como meta cambiar las actitudes de rechazo, que dan lugar a maltratarlo o a aislarlo de las experiencias típicas de los demás niños y niñas de su edad. A continuación se explican algunas formas de rechazo.

No es fácil imaginar cómo se sentirá un niño o niña con autismo en la familia, en la comunidad o en el jardín. Podríamos entenderlos un poco más, si nos colocáramos todo un día unos lentes binoculares y un amplificador de sonidos, en un lugar donde hablan otro idioma. Percibiríamos sólo parte de lo que sucede, nos sentiríamos probablemente aturdidos y confundidos y nuestro comportamiento empezaría a verse muy extraño. Por lo tanto, es necesario ser sensibles y entender que su forma de percibir el mundo es diferente de la nuestra, y que necesitan el apoyo de quienes lo rodean. Las siguientes son algunas estrategias que han sido útiles:

✓ “Sentirse como él”. Una jardinera observó que los niños y niñas dejaban sola a su compañerita con autismo, porque no jugaba como ellos y no les gustaba que a veces ella les quitara sus juguetes. Los reunió e hizo el siguiente juego: a algunos les puso la condición de no hablar; a otros les pidió que hicieran una serie de actividades pero que debían ignorar a los compañeros del primer grupo. Entre las actividades estaba tomar un jugo y los que no podían hablar recibieron el jugo con sal en lugar de azúcar; luego, les pidió que realizaran una tarjeta para sus familias, pero al grupo de niños y niñas en silencio no les dio algunos de los materiales necesarios; luego organizaron una ronda, pero no incluyeron a los primeros.

Al finalizar esta serie de actividades, les pidió a los niños y niñas que habían estado en silencio que expresaran lo que habían sentido. Surgieron las palabras rabia, tristeza, injusticia y muchas otras.

La jardinera entonces les hizo ver que eso mismo sentía muchas veces su compañerita con autismo, y que por eso era necesario ayudarla y no dejarla sola.

✓ “Todos somos diferentes”. En otra ocasión, una jardinera invitó a los niños y niñas de un grupo a hacer un dibujo de un compañero, mencionando una cualidad o habilidad, así

como también algo que debía mejorar. Hicieron un mural con todos los dibujos y mencionaron muchas habilidades que todos tenían, como también los aspectos en que debían mejorar o necesitaban ayuda. Hablaron sobre el tema de las diferencias y resaltó que Pedro, al igual que todos los demás, tenía habilidades muy especiales como su forma de dibujar, así como aspectos en los cuales le podían ayudar. Visto de esta manera, era obvio que no era el único con necesidad de apoyos para mejorar.

Los padres, cuidadores, madres comunitarias y maestros deben ser creativos en diseñar otro tipo de actividades que faciliten entender y aceptar las diferencias, pero también que resalten lo positivo del niño o de la niña con autismo.

3.2.4 Identificar y dar a conocer sus logros.

Cuando se empiezan a emplear las estrategias mencionadas en el segundo capítulo, es evidente que los niños y niñas con autismo van logrando aceptar las actividades programadas, permanecer en ellas, acercarse cada vez más a los demás. Es probable que estos logros les parezcan irrelevantes a algunas personas y los pasen por alto, pues sólo están teniendo en cuenta lo que no hacen como los demás. Una estrategia muy favorable es resaltar todos los avances que se obtengan, por pequeños que sean, y darlos a conocer a los demás. En el hogar, los padres deben comunicar a los otros familiares y demás personas a cargo del niño o niña los logros que se perciben; así mismo, la jardinera se los debe comunicar a los padres y a las demás personas que laboran en el jardín.



“Estoy feliz porque ya logré que Juan en el mercado se quedara tranquilo todo el tiempo, sin insistir en que le comprara un carrito; me funcionó anticiparle con la imagen y después de llevarlo varias veces, ¡lo logré!”



“Hoy llevamos a todos los niños al parque; ya no tuvimos problema con Luis, porque antes se quería ir corriendo por todas partes. Le llevamos los dibujos de la secuencia de actividades y cuando le mostramos que se quedara columpiando, lo hizo. ¡Anímense a seguir llevándolo al parque!”

3.3 ¿Cuál es el impacto de la inclusión de un niño o una niña con autismo, en sus compañeros?

Hasta ahora se ha dicho que la inclusión es importante para favorecer el desarrollo de los niños y las niñas con autismo. Adicionalmente, las jardineras que han tenido esta experiencia, reportan que también los demás niños y niñas se benefician, por las siguientes razones:

- ✓ Desarrollan sensibilidad, solidaridad, capacidad de ponerse en el lugar del otro, capacidad de aceptar las diferencias, deseos de colaborar. Por lo tanto, se vuelven más tolerante.
- ✓ Adquieren más fácilmente hábitos y normas, porque la jardinera emplea, para todos los niños, las estrategias visuales que ha aprendido para organizar el horario y transmitir con claridad los comportamientos esperados.
- ✓ Aprenden a ser más observadores y a resaltar los logros de todos sus compañeros.

3.4 ¿Cuáles habilidades se deben enseñar al niño o a la niña?

El niño o la niña con autismo debe tener las mismas metas que los demás, correspondientes a su edad. Sin embargo, muchas veces es necesario comenzar por enseñarles otras habilidades, las cuales usualmente no se enseñan a los demás, porque las aprenden solos.

Son habilidades fundamentales para lograr que el niño o la niña con autismo participe activamente en los diferentes espacios y actividades sociales:

- ✓ Aceptar la presencia de otros niños, niñas y adultos
- ✓ Aceptar las actividades programadas
- ✓ Imitar lo que otros hacen
- ✓ Comunicar deseos y necesidades
- ✓ Usar los objetos apropiadamente
- ✓ Detectar riesgos

A continuación se explica cada una de ellas.

3.4.1 Aceptar la presencia de otros niños y otras niñas.

Un niño o una niña con autismo puede disfrutar de estar solo porque le resulta más fácil que intentar interactuar con otros. Puede enojarse porque le cogen un objeto de su interés y no sabe cómo recuperarlo, o insiste en realizar una y otra vez la misma actividad porque ya la domina y se siente seguro de poder hacerla.

Para ayudarlo a que acepte estar con otros niños o niñas y comparta con ellos diferentes actividades, se pueden emplear varias estrategias pero todas deben tener algo en común: el niño o niña debe asociar la presencia de otros niños con situaciones agradables o con situaciones en las que recibe ayuda de ellos. Para lograrlo se proponen las siguientes estrategias:

Realizar actividades de su agrado



“Voy a planear una actividad que le guste bastante a Juan, pero que la haga con todos los niños... A Juan le gusta mucho la música; voy a hacer una actividad para que bailen.”

Resulta muy conveniente planear con frecuencia juegos o actividades del agrado del niño o niña, pero de forma grupal. Por ejemplo, si a un niño o niña le gusta saltar, se puede planear una actividad como saltar como ranas, en círculos dibujados en el piso; otro día pueden hacer una carrera dentro de costales. Estas actividades deben ser variadas, para que no se acostumbre siempre a lo mismo; lo realmente importante es aprender a reconocer lo que al niño o niña le gusta para usarlo en actividades grupales.

☀️ Compartir un juguete



Se debe aprovechar el interés natural que todos los niños y las niñas sienten hacia los juguetes. Se puede programar que algunos días traigan juguetes de la casa, para que los intercambien en el jardín. Desde casa, se le debe anticipar que el juguete que lleva no será solo para él, sino que lo compartirá con otros. Así mismo, se debe cuidar que otro niño o niña traiga un juguete del agrado de su compañerito con autismo para que lo intercambie con él o ella y el niño o niña con autismo experimente placer al compartir o descubra nuevos juguetes que le resulten atractivos.

☀️ Compartir el momento de la alimentación



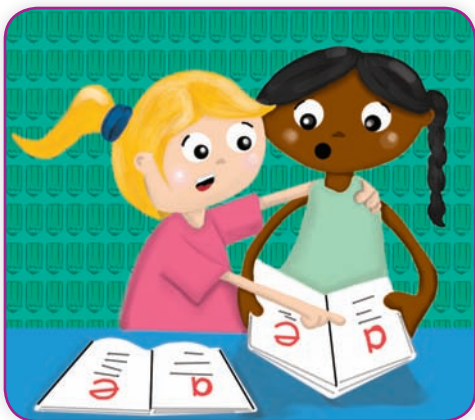
Para todos los seres humanos el momento de la alimentación se convierte en una actividad social. Por tanto, en el hogar y en el jardín se le debe sacar provecho a esta condición. Se puede programar que algunos días los niños y niñas lleven alimentos de diferentes tipos, (cuidando que sean del agrado del niño o niña con autismo) para ser puestos en un mismo lugar y compartirlos en grupo. También se puede elegir a un niño o niña diferente cada día para ayudar a repartir los alimentos a los demás. El niño o niña con autismo aprenderá a recibir lo que le agrada de otros y además, pero también a participar de actividades placenteras para otros.

☀️ Actividades en las que se necesitan dos



Resulta estratégico planear actividades que sólo tienen sentido si hay dos niños o niñas. En un jardín los padres elaboraron carritos de balineras, halados por una cuerda; un niño se montaba, el otro lo halaba. Luego intercambiaban. Esto aumentó la interacción entre el niño con autismo y sus compañeros, porque comenzó a buscar a otros niños para realizar esta actividad. Otros ejemplos de actividades donde se necesitan dos, son: un balancín, solo funciona si hay un niño o una niña de cada lado; para saltar la cuerda se necesitan dos que den vuelta y otro que salte; los triciclos con un asiento en la parte trasera, igualmente requieren de un niño que conduzca, y de otro que sea el pasajero.

Pares Tutoros



Es importante que asocie a sus compañeros con la ayuda que recibe de ellos, para que su presencia adquiera mayor importancia. No es bueno que el niño o la niña se acostumbre a que sea siempre el adulto quien le ayuda. Por esto, los padres, las madres, los cuidadores y las jardineras deben propiciar situaciones en las que otros niños o niñas le ayuden. Se debe detectar si muestra agrado por algún niño o niña en particular en el grupo, por el que sienta más apego, para que sea quien le ayude en diferentes situaciones

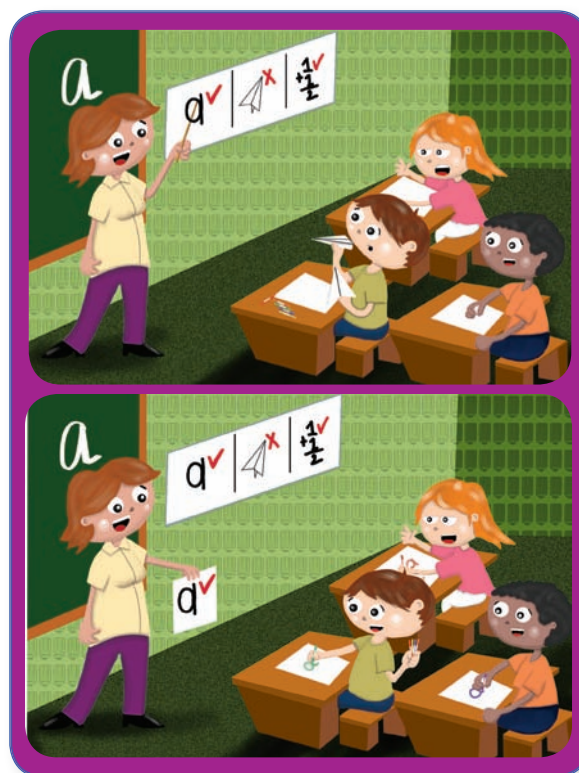
3.4.2 Aceptar las actividades programadas.

Es común que los niños y las niñas con autismo quieran hacer otras cosas diferentes, porque tienen muy pocos intereses y quieren ocuparse en ellos de manera repetitiva. Esto se debe a la forma como funciona su cerebro, en especial por la denominada atención en túnel, ya explicada en el Capítulo 1. No se debe a que sean malcriados o quieran hacer enojar a las personas. Pueden incluso enojarse mucho, agredir o hacerse daño a sí mismos si se les interrumpe algo de su agrado. Por esta razón, muchas veces los padres, las

madres, los cuidadores o las jardineras prefieren dejarlo haciendo lo que le gusta, pero esto no está bien porque limita su desarrollo. Ellos deben aprender a aceptar lo que les proponen para ampliar sus intereses. Los niños o niñas con autismo que se dejan sin dirección aumentan sus comportamientos extraños y se van aislando cada vez más.

Para lograr que acepten las actividades programadas existen diferentes estrategias, como las que se mencionan a continuación:

- ✓ Redirigir: Tanto en casa como en el hogar comunitario o en el jardín, es necesario elaborar una agenda visual de las actividades que se van a realizar. Si la niña o el niño insiste en hacer otra cosa, el adulto o un compañero lo debe redirigir, esto es, guiarlo para que realice lo que estaba planeado, mostrándole en la agenda visual lo que corresponde al momento. Si se enoja, no se le debe regañar, pues esto será peor, pero no se le debe dejar que vuelva a su actividad repetitiva.



- ✓ **Aprovechar sus intereses:** Los niños y las niñas con autismo tienen intereses muy intensos. Estos se pueden aprovechar para motivarle a realizar otras actividades de menor interés. Por ejemplo, si les gusta un personaje de televisión, puede ser la imagen que se utilice para que acepten recortar
- ✓ **Intercambiar actividades:** Cuando no aceptan una actividad, resulta muy efectivo planear una actividad de corta duración y a continuación, otra que le agrade mucho. Esto debe estar planeado de antemano. No es conveniente esperar hasta que demuestre rechazo a una tarea para sugerirle que luego se hará otra de su agrado, pues el niño o niña aprenderá a manipular.

3.4.3 Imitar lo que otros hacen.

Para participar activamente de las actividades que todos realizan, es necesario que los niños y niñas se imiten unos a otros. Esto permite que aprendan mucho más, porque no todo lo pueden enseñar los adultos. Muchos niños y niñas con autismo no se detienen a observar la conducta de los demás y por tanto no los imitan. Otras veces los observan, pero no saben cómo hacer eso mismo.

Nuestro cerebro tiene la capacidad de copiar los movimientos y gestos de los otros, de una manera *instintiva*, a través de unas neuronas denominadas Neuronas Espejo, las cuales se activan al ver lo que otros hacen. Pero se ha descubierto que el cerebro de las personas con autismo no tiene esa misma capacidad. Por esto, el proceso de enseñarles a imitar debe ser mucho más dirigido.

Los siguientes son los pasos, en su orden, que se deben seguir para que aprendan a imitar:

a. Enfocarse en el modelo:



“Mira a Juana!”

Se le hace mirar la conducta que otro niño o adulto hace.

b. Pedirle que imite



“Haz esto”

Esta es la forma adecuada de pedirle que imite

Se le dice: “Haz lo mismo que Carlos”. Si se espera que imite lo mismo que el adulto se le dice “Haz esto:...” No se le dice explícitamente la acción esperada, porque esto no sería imitar sino seguir una orden.

c. Mantener el modelo



Se le pide que imite una acción, pero es necesario prolongar el modelo, en lugar de esperar que lo recuerde. Esto significa que la persona que muestra o modela la acción al niño o a la niña la sigue realizando, aunque él o ella no la copie de inmediato. Si la acción

que se espera que imite implica utilizar objetos, debe haber dos objetos o materiales, uno para el que hace de modelo y el que se espera que use el niño o la niña.

d. Guiarlo para imitar



Si el niño o la niña no comienza a imitar, se le guía para que lo haga. Puede ser el mismo que hace el modelo, o una tercera persona, para que siempre tenga en frente el modelo que se espera que imite.

e. Elogiarlo por imitar



Se le debe elogiar claramente por estar haciendo lo mismo que el modelo. Esto lo motivará a seguir imitando las acciones que otros hacen,

puesto que le queda claro lo que se espera que haga. Algunos niños y algunas niñas con autismo no logran hacer lo anterior, pues muy pocas veces se fijan en lo que los demás hacen. En este caso es necesario comenzar con una estrategia sencilla y práctica:

f. Imitar al niño

En ciertos momentos dedíquese a imitar acciones o juegos que el niño o niña hace, hasta que él o ella se den cuenta y se vuelva un juego estar haciendo lo mismo. Esto permite que el niño o niña comience a fijarse más en la conducta de las otras personas.



3.4.4 Comunicar deseos e intereses.

Es frecuente que muchos niños o niñas con autismo no logren expresar claramente lo que desean y utilicen formas de comunicarse que resultan extrañas o molestas:



Llevan de la mano hacia lo que desean, sin mirar al adulto (como si la persona fuera un objeto o herramienta).

	Lloran, se hacen daño a sí mismos o a otros.
	“¿Quieres dar un jugo a mí?” “Luis, quieres agua?” “Quieres parque”
	Usan frases como si ellos fueran otra persona.
	Por sí mismos buscan lo que desean, sin comunicarse

La comunicación es ESENCIAL para que la inclusión sea una realidad. La falta de comunicación genera mucha frustración y hace que las personas se aíslen. Muchas personas con autismo tienen problemas para comunicarse, porque no logran organizar claramente las palabras. Es muy similar a cuando se está aprendiendo otro idioma. Por esto se le debe ayudar.

Algunos niños con autismo tienen algunas palabras, pero las usan muy pocas veces o de forma incorrecta. En este caso, se deben seguir estos pasos:

- ✓ Entender lo que el niño quiere comunicar:
Algunas veces es muy sencillo saber qué es lo que el niño quiere comunicar. Otras veces es necesario observar, pensar, recordar otras situaciones parecidas. El adulto en su mente debe responder estas preguntas, pensando siempre cuál puede ser el significado del comportamiento del niño o niña:



“Con seguridad Juan quiere que le dé agua.”

- ¿Quiere un objeto?
- ¿Quiere una actividad?
- ¿Quiere decirme que está cansado, que tiene sueño, hambre, sed, o dolor?
- ¿Quiere decirme que está aburrido o asustado?
- ¿Quiere expresar que está molesto porque no se hizo algo que estaba acostumbrado a hacer?

- ✓ Interpretarle verbalmente:



“Juan, ya veo que tienes sed.”

El adulto conoce al niño o niña y generalmente sabe qué quiere. No basta con pensarlo; se lo debe expresar, para que el niño o niña vea que el adulto lo comprende.

- ✓ Darle un modelo verbal fácil de seguir



“Di: dame agua.”

Se le dice una frase de pocas palabras que el niño o niña pueda imitar.

Otros niños y niñas no hacen sonidos parecidos a palabras. Por esto, es necesario utilizar inicialmente las imágenes como apoyo, de la forma como se describe a continuación:

- ✓ Elaborar una lista de lo que le gusta al niño o niña.



“A Juan le encantan las chokolatinas, las burbujas de jabón...”

- ✓ Hacer dibujos y pegarlos en fichas o pedazos de cartón



- ✓ Interpretar lo que el niño o la niña desea



“Juan está con deseos de chokolatina.”

- ✓ Guiarlo para entregar la imagen de lo que desea, aunque esté inquieto o parezca que el niño o niña no se fija bien en la imagen (poco a poco esto tendrá sentido).



- ✓ Entregarle lo que pidió con la lámina.



Se pueden elaborar tableros de comunicación, que son imágenes sencillas de aquello que es más importante para el niño o niña: objetos, juguetes, alimentos que más le gustan, actividades, estados emocionales. Cuando el niño no logra comunicarse, se le guía para que entregue una de estas tarjetas al adulto. Estas imágenes se pueden organizar en pastas de argolla (fólder o álbumes de fotografía), o en un tablero ubicado en un lugar al alcance del niño.

3.4.5 Usar los objetos para lo que son.

Muchas veces los niños o las niñas utilizan los objetos de forma extraña o repetitiva. Esto se debe evitar. No se les debe regañar ni gritar. Se les muestra el uso real y se les ayuda para que imiten el modelo adecuado. Por ejemplo, algunos pueden voltear un carro y se dedican a girar sus llantas en lugar de usarlo como un carro de juego. El adulto o un compañero debe mostrarle cómo halarlo, cómo llevarlo por un camino.

Reflexiones

- ¿Se considera usted una persona que favorece la inclusión? ¿Por qué?
- ¿Cómo se puede lograr que otras personas sean más sensibles a las características y necesidades del niño o niña con autismo?
- ¿Qué le puede aportar el jardín y la escuela regular al niño o niña con autismo?





Si tú tienes a cargo un niño o una niña
con autismo,

**¿SABES CÓMO CUIDARTE,
QUÉ NECESITAS,
QUIÉN TE PUEDE AYUDAR?**

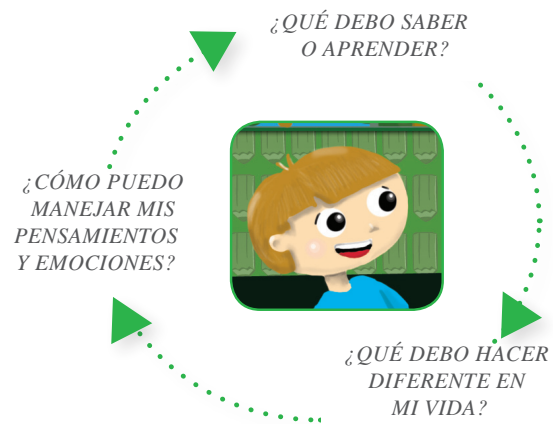
CAPÍTULO IV



En los capítulos anteriores se plantearon estrategias que han sido útiles para que el niño o la niña con autismo se desarrolle y participe activamente de las diferentes actividades. Los adultos son protagonistas y responsables del futuro del niño o niña; la forma como actúen cada día permitirá que el cerebro del pequeño grabe nuevas formas de observar lo que le rodea, de interactuar, de jugar y de comunicarse. Por este motivo, es necesario pensar en el bienestar de los cuidadores y es un error pensar solo en el niño o la niña.

Este capítulo va dirigido a conocer aquellas estrategias que promueven el bienestar de padres, madres, cuidadores y jardineras. Consideramos que son tres los frentes necesarios para lograr el bienestar. El primero tiene que ver con la manera de pensar frente a la condición; el segundo, con los conocimientos que los padres y madres deben adquirir; y el tercero, con las acciones y actividades que deben desarrollar.

Las personas que han vivido esta situación reportan diferentes vías para lograr sobrellevarla de manera favorable. Estas estrategias tienen que ver con tres aspectos:



Se pasa a continuación a hablar de cada una de ellas.

4.1 ¿Cómo influyen los pensamientos y actitudes?

Los pensamientos desatan emociones y a su vez, las emociones determinan la forma como nos comportamos. Por tanto, es necesario estar atentos a lo que se piensa acerca de las características del niño o niña.

4.1.1 Cambio de expectativas, nueva visión.

Para muchos padres y madres, la mejor manera de sentirse bien es pensar diferente acerca de las características

de su hijo o hija. Cuando se establecen comparaciones permanentes con los demás niños o niñas y cuando sólo se perciben las dificultades, el estado emocional se vuelve negativo. Una madre reporta el tipo de pensamiento que más le ayudó a sentirse mejor:



“Puede que mi hijo no alcance los mismos logros académicos que soñé para todos mis hijos, pero será una buena persona. Muchas familias que conozco sufren porque sus hijos no son buenas personas, hacen sufrir a otros, no tienen valores, a pesar de tener todas sus capacidades...”

4.1.2 Afrontar comentarios negativos.

No es fácil afrontar los comentarios imprudentes de otras personas. Una jardinera se sentía muy ofendida cuando una compañera le decía: *“Usted no siente dolor de cabeza cuando ese niño llora tanto?”*; una madre sufría cuando otras madres miraban de forma extraña a su hijo, o cuando otros niños y niñas se burlaban. Estas situaciones generan sentimientos de vergüenza en algunos, y de rabia en otros. Cuando las emociones negativas se acumulan, el bienestar y la salud se ponen en peligro. Muchos cuidadores de niños y niñas con autismo han aprendido a manejar con sinceridad la información ante los demás, con lo cual se logra muchas veces dar una lección de valor. Es claro que la mayoría de las veces estos comentarios imprudentes de los demás demuestran ignorancia, por lo que en muchos casos resulta pertinente explicar su situación. Si se desconoce que le sucede al niño o a la niña, los demás pueden pensar que es un malcriado. Lo que se pretende no es buscar que se fijen en sus dificultades, sino entender las razones de que se comporte diferente.



*- “¡Qué niño tan malcriado!”
- “Es un niño con autismo que aun no sabe comunicar sus emociones, le estamos ayudando para que aprenda a hacerlo.”*

4.1.3 Darle responsabilidades y crearlo capaz.

Es frecuente que padres, madres, cuidadores y jardineras se acostumbren a hacerle todo al niño, porque no lo creen capaz de ser independiente, o para que termine rápido, o incluso por lástima. Piensan que no es justo exigirle.

“Mejor le doy yo toda la comida, así puedo irme rápido a hacer el resto del oficio; él solito de pronto riega mucho y se demora más...”

Esta actitud no es apropiada, pues le resta oportunidades de aprendizaje al niño, con lo cual le tomará más tiempo llegar a ser independiente. Pero por otro lado, el cuidador o la cuidadora se mantendrá fatigado en exceso.

Cada acción que haga el niño por sí mismo será una actividad menos para el adulto y una nueva oportunidad de fomentar la independencia.



Existen muchas actividades en las que desde pequeño, el niño pueda colaborar o participar, ya sea en forma total o parcial.

Todo ello lo puede ir aprendiendo con el modelo del adulto o de otro niño:

- ✓ Permítale colaborar en el arreglo de la casa o del aula. Puede recoger objetos del piso, llevar la ropa o los platos sucios al lugar que corresponde, vaciar papeleras, limpiar superficies, guardar algunas cosas del mercado en su lugar.
- ✓ Impúlselo a que abra o destape por sí mismo los recipientes de sus alimentos, como por ejemplo, tapas de cajas herméticas, tapa-rosca de termos; también anímelo a introducir el pitillo en las cajas de los jugos, a quitar el papel que envuelve los alimentos, a ubicar su bolso o morral en el mismo lugar donde lo colocan los demás niños.
- ✓ Ofrézcale cada vez menos apoyo al comer, vestirse, bañarse o cepillarse. Si realiza estas actividades al tiempo que otras personas de la familia u otros niños del jardín, será mucho más rápido su aprendizaje.

4.2 ¿Cuáles conocimientos son necesarios?

Los padres, las madres y las jardineras que han tenido un niño o niña con autismo, hacen énfasis en lo importante que ha sido para ellos aprender sobre las características del autismo y practicar las estrategias todos los días. Genera mucha tranquilidad tener estos conocimientos, pues todo lo que sea impredecible o inmanejable produce ansiedad y estrés. Cuando no tienen estos conocimientos, las personas se sienten inseguras en los momentos en que deben hacerse cargo del cuidado del niño o de la niña.

Los conocimientos que los cuidadores deben aprender son de varios tipos. Deben conocer aspectos generales del autismo, deben aprender a manejar comportamientos difíciles, deben conocer las leyes que amparan a los niños y niñas.

4.21 Conocimientos generales.

Lamentablemente hay mucho desconocimiento acerca del autismo y aún hay muchos mitos. Todavía hay personas que creen que los niños o niñas con autismo solo son aquellos con manifestaciones muy intensas y desconocen que también existen formas menos intensas; aún puede creerse que los padres o madres de estos niños los rechazaron alguna vez y que esto puede ser la causa de su aislamiento. También hay quienes proponen actividades milagrosas para curar el autismo, o se piensa que solo existen unos pocos profesionales que le pueden ayudar, los cuales no están al alcance. Nada de eso es cierto.

Además de leer y practicar la información de la presente guía, en internet se pueden encontrar algunas páginas web, las cuales darán más información:

- ✓ www.psicopedagogia.com/manual-para-padres-de-autistas
- ✓ www.autismo.com
- ✓ www.educared.edu.pe
- ✓ www.asperger.es
- ✓ [www.colombiaaprende.gov/publicacionesmen/manual de orientaciones pedagógicas para estudiantes con autismo](http://www.colombiaaprende.gov/publicacionesmen/manual-de-orientaciones-pedagogicas-para-estudiantes-con-autismo)

4.22 Manejo de crisis y de comportamiento.

Para todos es difícil afrontar que un niño o una niña haga una pataleta, se torne agresivo o se haga daño a sí mismo. Resulta fundamental saber manejar la situación, para disminuir el estrés y animarse a salir con el niño a muchos lugares. Las recomendaciones que han sido exitosas reportadas por padres, madres y jardineras, son:

4.2.3 Conocimiento de leyes.

En la guía introductoria se mencionan las leyes que existen en nuestro país, para amparar los derechos de los niños y de las niñas. Las leyes no pueden ser solo conocidas por los abogados, sino que es necesario familiarizarse con ellas. Todos los niños y las niñas tienen derecho al desarrollo, a la protección, a la participación, a la supervivencia. Sus cuidadores son responsables de hacer de esto una realidad. En todos los municipios existe una oficina de la Personería, ente gubernamental dedicado a colaborar a los ciudadanos para hacer cumplir sus derechos. No dude en ir hasta allí para aclarar sus inquietudes al respecto.

☀ No reaccionar con enojo o malestar:



La tendencia cuando un niño se comporta mal es regañarlo o castigarlo. Esto no es la solución, pues la reacción fuerte de los adultos hace que el niño reciba un mal modelo: es una contradicción pedirle que no se enoje, mostrándonos enojados. Además con nuestro enojo no le estamos enseñando al niño la forma apropiada de comportarse. Es **fundamental conservar la calma!**

☀ No dejarse manipular:



Es frecuente que los adultos expresen: “Yo pensaba que si lo dejaba llorar, mi niño se iba a enfermar y que yo era una mala madre”. “Con tal de que no llorara, yo le daba gusto en todo” Esto no está bien, pues el niño, tenga autismo o no, aprende que con el llanto o con su mal comportamiento logra lo que se propone. Por tanto, es importante **mantenerse firmes** en aquellos momentos en que es claro que no se le puede dar gusto; **previamente se le explica con visuales cuándo podrá tener lo que quiere.**

☀ No temer el llanto del niño:



Siempre es efectivo fijarle al niño unas normas y horarios, que se le ayudan a cumplir. A veces los niños y niñas no aprenden esto de inmediato, sino que durante un tiempo siguen llorando. **Poco a poco el llanto va terminando**, siempre y cuando los adultos se mantengan en lo que le anticiparon.

☀ No permitir que varias personas intervengan



En los momentos de reacciones fuertes, muchas personas quieren intervenir. Por lo general, algunos serán partidarios de castigar al niño, otros de satisfacerlo para que deje de llorar. **Es importante mantener el control de la situación**, impidiendo que se presenten contradicciones. Por esto el cuidador debe tener muy claro qué es lo que espera que el niño aprenda y no dejarse influenciar.

4.3 ¿Cuáles acciones y actividades deben realizar los adultos?

Los padres deben hacer cambios en su forma de actuar en asuntos personales y también en la forma como solucionan problemas. Las acciones que más beneficio reportan los padres son:

- ✓ Buscar apoyo en otros
- ✓ Realizar actividades de esparcimiento
- ✓ Trabajar en equipo
- ✓ Diferenciar duelo de depresión
- ✓ Manejar apropiadamente la separación



4.3.1 Buscar apoyo en otros.

Siempre necesitamos de los demás. Algunas veces uno de los padres se aísla. Quienes han vivido esta situación, expresan:

Hay muchas personas que pueden ayudar: la familia, los amigos, otros padres que hayan vivido situaciones similares, personas que pueden cuidar el niño por ratos, otros niños.

Las ayudas pueden ser para distintos fines: para hacer una actividad entre varios, para escucharnos, para cuidarlo un rato, para que el niño no sea tan rígido y se acostumbre a varias personas, para realizar actividades de descanso

Cuando se van aprendiendo estrategias que les ayudan, es posible transmitirlos a los demás. Puede ser que no los hagan exactamente de la misma manera, pero esto también

contribuye a que el niño no se acostumbre sólo a una persona o a una forma única de hacer las actividades.



“Yo pensaba que nadie lo podía cuidar igual que yo... siempre me preocupaba por lo que hacía y por lo que no hacía, me sentía inconforme con todo y con todos. Esto me hacía sentir peor y no le ayudaba al niño; además, todos pensaban que yo era muy “necia”, por lo que cada vez me ayudaban menos.”

Lo anterior no significa que padres y madres deban dejarse influenciar por otras personas acerca de lo que necesita el niño, cambiando a cada momento de opinión. Como se mencionará más adelante, el trabajo en equipo es fundamental, por lo que debe haber estabilidad.

4.3.2. Actividades de esparcimiento.

Con frecuencia, padres, madres y jardineras no se proporcionan actividades de descanso. Piensan que no están a su alcance o que no son importantes. Sin embargo, se sabe que la recreación es fundamental para recargar las baterías, o sea, para mantener una buena actitud y

una buena salud física y mental. El deporte, la recreación y cultura, en cualquiera de sus formas, son necesarios. En toda región hay opciones que ofrecen Secretaría de Cultura, Secretaría de Educación, cajas de compensación, ligas deportivas, cooperativas, clubes

Cada persona debe buscar opciones, ya sean actividades grupales o individuales. Las siguientes son experiencias que padres, madres y jardineras reportan haberles ayudado:

- ✓ *“Siempre me ha gustado caminar; hago caminatas los fines de semana y esto me relaja; a veces lo hago con el niño, otras veces lo hago solo.”*
- ✓ *“La labor de jardinera es muy dura; yo siempre busco ratos para jugar a la par con los niños y esto me relaja.”*
- ✓ *“Para mí es sagrado reunirme con las amigas del colegio cada mes, para conversar de temas irrelevantes; no me gusta estar hablando de mis problemas, porque las canso y porque quiero ese espacio para desconectarme.”*
- ✓ *“Siempre programo una actividad de relajación con los niños del preescolar; con música muy suave; yo también me relajo y descanso, para reponer energías”*
- ✓ *“Mi esposa cuida al niño toda la semana y ha logrado muchas cosas; pero estaba muy cansada e irritable, por lo que decidimos organizar “los martes de Pili”; entre la familia y yo nos dedicamos a cuidar al niño ese día, que lo consideramos sagrado”.*
- ✓ *“Dos o más veces por semana hago ejercicios de yoga y estiramientos, porque eso me da flexibilidad y me relaja; una vez asistí a un curso, y lo seguí practicando sola en mi casa”*

4.3.3 Trabajo en equipo.

Los logros de los niños y las niñas con autismo se van obteniendo con la persistencia. Pero es necesario realizar un trabajo coordinado entre las diferentes personas que participan en su cuidado. Por lo general existen dos tipos de equipos:

Equipo Familia- Jardín



Es importante definir unas fechas en las cuales los padres y la jardinera se sienten a evaluar los logros y a ponerse de acuerdo en las estrategias que pueden emplearse. También participan otras personas que de alguna manera intervienen en el proceso.

Debe ser un **grupo colaborativo**. No se trata de que una de las dos partes le diga a la otra qué hacer, sino que **todos aporten** lo que conocen del niño y de sus características. Lo que deciden es importante que lo escriban, para que todos lo tengan presente.

Cuando el niño vaya avanzando y esté a cargo de otras personas, lo que concluyan y decidan será de mucha importancia para comprender el proceso que se ha ido llevando.

Equipo Familiar



Toda familia debe considerarse a sí misma como un equipo. En algunos casos, este puede estar conformado solamente por el padre y la madre; si hay más hijos el equipo serían los padres y los hermanos; pero también pueden incluirse en ese equipo los padres y abuelos, tíos o primos, entre otros familiares.

Como en el caso anterior, es importante destinar un tiempo a intervalos regulares (ya sea semanal, mensual, bimensual) para evaluar y tomar decisiones sobre la distribución del tiempo, el manejo de su comportamiento, como fomentar su independencia.

4.3.4 Diferenciar el "duelo" de la "depresión".

Como se mencionó al finalizar el primer capítulo, es frecuente que los padres y madres se sientan muy tristes y desesperanzados cuando perciben las diferencias de su niño o niña con respecto a los demás. Lo esperado es que el sentimiento se vaya y vuelva por

épocas, pero sea cada vez menos intenso a medida que los padres van viendo logros en el pequeño y van aprendiendo a interactuar con él. Pero algunas veces, esta reacción de duelo es extrema y se mantiene por un periodo demasiado largo hasta provocar una depresión.

Estos signos pueden indicar que la persona está adquiriendo una depresión:

- ✓ Pérdida del apetito.
- ✓ Desinterés por mantener el arreglo personal o de su hogar.
- ✓ Retraimiento: Quiere aislarse de los demás, cambian sus relaciones con sus seres queridos y con las personas cercanas.
- ✓ Desmotivación por las cosas buenas que suceden, todo lo ve negativo.
- ✓ Irritabilidad, la cual se puede manifestar en mal genio, gritos o castigo aumentados hacia todos los miembros de la familia.
- ✓ Alteraciones del sueño.
- ✓ Ingestión excesiva de comida o de bebidas alcohólicas.

Si se aprecian algunos de estos síntomas, se debe consultar a un médico, que brindará la ayuda necesaria para aliviar esta enfermedad.

4.3.5 Manejo de la separación.

Las familias de los niños y las niñas con autismo son iguales que las demás. Por esto, es probable que en algunas de ellas los padres estén separados. Al igual que en todos los casos, es necesario manejar esta situación de la mejor manera, con la mayor madurez posible, para que de forma indirecta no perjudique al niño. El niño o la niña con autismo cuando está pequeño, es muy poco probable que se cuestione los motivos de la separación, o que sufra porque lo van a dejar de querer, o porque va a cambiar la relación con sus padres. Estos

cuestionamientos pueden ser propios de niños más grandes. Al niño con autismo, la separación o el divorcio de sus padres lo afecta de otras maneras:

- ✓ Lo afecta el cambio de rutina, pues estaba acostumbrado a ver a su padre y a su madre en ciertos momentos y a realizar ciertas actividades con ambos. Se puede tornar irritable, pues no entiende por qué ahora no suceden las cosas como antes.
- ✓ Lo alteran los cambios que ocurren en la casa que no es la de todos los días. Es frecuente que el padre o la madre que ahora no vive con él, se dedique a satisfacer sus antojos, disminuya las exigencias y no cumple horarios. Por tanto, al llegar de nuevo a su casa, se resiste a las condiciones que allí existen.
- ✓ Lo afectan los cambios económicos que le implican restricciones de sus actividades o de sus necesidades básicas.
- ✓ Lo afecta la irritabilidad o las explosiones emocionales que pueda tener el cuidador con el que vivirá en adelante.

Los padres que se separan deben establecer unos acuerdos, para evitar que lo anterior suceda:

Deben programar de manera regular las visitas, de forma que el niño o la niña con autismo pueda anticipar o predecir cuando estará con el otro adulto en la otra casa. Si las visitas varían demasiado, el menor no lo entenderá.

Deben acordar las exigencias, horarios y formas de manejar su comportamiento inadecuado. Esto debe ser un pacto entre ambos padres, en bien del niño o de la niña

Deben establecer un arreglo económico que no afecte la satisfacción de necesidades básicas del niño o de la niña

Reflexión

Finalmente, queremos compartir unos apartados del discurso escrito por Felipe Mejía Warren, un joven de 15 años con autismo, que sensibiliza frente a todos los temas trabajados en estas orientaciones. Su discurso hizo parte de la apertura de la obra de Teatro El Viaje de Luchy Lucero, realizada en el Teatro Metropolitano de Medellín, en Junio de 2006.

“Vivo con muchas personas cerca que son todas diferentes entre si.

Algunas veces paso rico con ellas pero otras veces no porque no me dan tiempo para pensar y paso mal.

No quiero que me cambien mi risa, ni mi habilidad para trabajar con los computadores, ni mi inteligencia, ni mi arte

No quiero que Eu cambie su tranquilidad, ni Andrés su habilidad para ayudarme a resolver problemas, ni Manuel su coherencia conmigo, saber que cuento con él.

Cuando pasan cosas malas se pierde la esperanza y se eligen caminos peligrosos y se tienen conflictos, esos momentos malos son:

Cuando se burlan de mi y me hacen sentir bravo.

Cuando matan gente y también me pongo bravo.

Cuando fracaso en una tarea y me siento triste.

Cuando pierdo la razón y me siento triste.

(...)Todos estamos cometiendo errores que producen enfermedad en los otros y para mejorar en las casas debemos:

Contarnos lo que deseamos y lo que nos imaginamos para que el otro sepa qué debe hacer.

Debemos ser más pacientes y soportar los momentos aburridos, ser más resistentes e inteligentes para relacionarnos

En el colegio debo cambiar mi apariencia, para ser más serio, seguir normas de la clase y divertirme por fuera. Lo importante es saber manejar la emoción: en que momentos podemos divertirnos y en cuales no”.

Para estar más contento y confiado con los compañeros, ellos deben pensar positivamente de mi y no sólo cosas negativas. También deben controlar sus emociones negativas porque nos ciegan y nos llevan a hacer cosas malas.

Sé que debo pensar positivamente y tener confianza en mí mismo pero necesito que me acepten como soy y que todos respetemos las normas para vivir bien juntos.”

Felipe Mejía Warren

Recordemos que todo lo que hagamos en los primeros años será fundamental para el desarrollo integral del niño o niña y para su inclusión en la vida.

GLOSARIO

- **Bilirrubina:** Esta es una sustancia normal en el organismo, pero algunas veces se eleva mucho y hace que los bebés se vean muy amarillos, lo que se conoce como ictericia. Es normal que esta ictericia se presenta en los primeros días siguientes al nacimiento y mejora exponiendo al bebé a los rayos solares. Pero en ocasiones se aumenta más de la cuenta y puede producir daños neurológicos. Solo los médicos pueden establecer el tipo de procedimiento que se debe realizar.
- **Esquizofrenia Infantil:** La esquizofrenia es un trastorno psiquiátrico, en el cual las personas que lo padecen presentan crisis de por lo menos un mes continuo de duración, en las cuales tienen alucinaciones (imágenes que otros no ven) y lenguaje con expresiones incoherentes. Se denomina esquizofrenia infantil, cuando estas crisis comienzan a presentarse en la niñez, aunque lo más común es que aparezcan en la edad adulta.
- **Flexibilidad:** Es la capacidad de ajustarse o adaptarse a nuevos ambientes o a cambios que se presentan.
- **Hiperactivo:** Se denomina así a una persona con actividad o inquietud excesiva. Se considera como problema, cuando ésta característica interfiere con la realización de las actividades académicas o laborales. Por lo general, las personas con hiperactividad también presentan dificultades para concentrarse y para controlar sus impulsos.
- **Interconexiones del cerebro:** El cerebro está conformado por millones de células denominadas neuronas. Las neuronas se relacionan entre sí, formando circuitos, que asemejan vías ó caminos. De esta manera, el cerebro en su interior relaciona unas partes con otras, formando interconexiones.
- **Neurobiológico:** Existen causas muy diversas por las que un niño o niña puede presentar un desarrollo diferente. Algunas veces los problemas se deben a anomalías en sus huesos o músculos, otras veces se presentan porque no funcionan bien sus ojos u oídos. Un problema o trastorno del desarrollo se considera neurobiológico, cuando su cerebro o sistema nervioso no funciona tan eficientemente como el de los demás.
- **Neuronas Espejo:** Las neuronas son las células del cerebro y de todo el sistema nervioso. Estas células funcionan con impulsos eléctricos y hacen podamos sentir, pensar, movernos. Los científicos han llamado neuronas espejo a unas neuronas que se activan al ver el movimiento que hacen otros, como si estuviera preparándose para hacer lo mismo,
- **Obsesivo:** Se dice que alguien es obsesivo, cuando tiene ideas muy insistentes, que le generan intranquilidad a la persona. Por ejemplo, hay personas obsesivas por el orden y aseo, pues piensan que hay gérmenes en todas partes.
- **Procesamiento de Información:** Todo lo que oímos, vemos, tocamos o sentimos, es información que llega al cerebro. Allí, no simplemente se guarda, sino que unas cosas se relacionan con otras, las analizamos, comparamos, recordamos. Procesar la información es entonces todo esto que se hace en nuestro cerebro.

- **Psicótica:** Las psicosis son un conjunto de enfermedades o trastornos psiquiátricos, en las que se presentan crisis con ideas alteradas de la realidad. Durante estas crisis, el comportamiento de estas personas es totalmente diferente al de las demás. El autismo no es una forma de psicosis, aunque muchas personas las confunden.
- **Trastorno del desarrollo:** Todos los niños y las niñas avanzan y van madurando de una forma muy similar, en su comunicación, desplazamiento y forma de relacionarse. Cuando algunos de ellos no muestran las habilidades esperadas para su edad, se dice que presentan un trastorno del desarrollo. No es lo mismo que un problema emocional o que un trastorno psiquiátrico.



BIBLIOGRAFÍA

1. BAUMAN, M. Y KEMPER, T. (2005). La neuroanatomía del cerebro en autismo: Pensamiento Actual y Direcciones Futuras. En Nuevos Desarrollos en Autismo: El Futuro es Hoy (Ed. J. MARTOS Y OTROS), pp335-42. Asociación de Padres de Personas con Autismo APNA.
2. BAKER, J. (2001) The Social Skills Picture Book. Teaching Play, Emotion and Communication to children with autism. Future Horizons.
3. CABANYES-TRUFFINO, J y GARCÍA VILLAMISAR, D (2004). Identificación y diagnóstico precoz de los trastornos del espectro autista. Revista de Neurología; 39 (1), pp 81-90.
4. COURCHESNE, E, TOWNSEND, J. Y SAITOH, O. (1994). The brain in infantile autism. Neurology 44, 214-28.
5. DÍAZ-ATIENZA, F, GARCÍA PABLOS, C. Y MARTÍN ROMERA, A. (2004). Diagnóstico precoz de los Trastornos Generalizados del Desarrollo. Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente, 4(2), pp 127-44.
6. FOMBONNE, E. (2005) Epidemiología de los trastornos generalizados del desarrollo. En Nuevos Desarrollos en Autismo: El Futuro es Hoy (Ed. J. MARTOS Y OTROS), pp 21-43. Asociación de Padres de Personas con Autismo APNA.
7. FUNDACION INTEGRAR (2006). Orientaciones Pedagógicas para la atención a estudiantes con autismo. Ministerio de Educación Nacional. www.discapacidad.gov.co/d_interes/men/autismo.pdf
8. GRANDIN, TEMPLE. (1995). Thinking in Pictures. Vintage.
9. GUTSTEIN, S. Y SHEELY, R (2006). Relationship Development Intervention with young children. Social and Emotional Development Activities for Asperger Syndrome, Autism, PDD and NLD. Connections Center. Jessika Kingsley Publishers.
10. KLINGER, L, KLINGER, M, POHLIG, R. (2005). Alteraciones del Aprendizaje Implícito en los Trastornos del Espectro Autista. En Nuevos Desarrollos en Autismo: El Futuro es Hoy (Ed. J. MARTOS Y OTROS), pp 87-122. Asociación de Padres de Personas con Autismo APNA.
11. MAYER-JOHNSON, Co (1992). Picture Communication Symbols. Solana Beach.
12. MARTOS, J. (2001) Espectro Autista: Una Reflexión desde la Práctica Clínica. En Autismo: Comprensión y Explicación Actual, pp 17-37. Instituto de Migraciones y Servicios Sociales IMSERSO.

13. MUÑOZ YUNTA, J. Y OTROS (2006). Autismo: identificación e intervención tempranas. Acta Neurológica Colombiana; 22 (2), pp 112-117.
14. RIVIÈRE, A. y MARTOS, J (2001) El niño pequeño con autismo. APNA.
15. SAMPEDRO, M (2007) Trastornos del Espectro Autista. En Manual de Pediatría Ambulatoria. Sociedad de Pediatría de Antioquia, pp 286-292
16. SAVNER, J. (2004). Apoyos Visuales en el Hogar y la Comunidad. Estrategias para las Personas con Autismo y Síndrome de Asperger. Autism Asperger Publishing Co.
17. SHORE,S. (2003). Life on and Slightly to the Right of the Autism Spectrum. A personal Account. En Autism and Asperger Syndrome: Knowledge for Today; Hope for tomorrow. MAAP – Indiana Resource Center for Autism, pp 4-9.
18. TEACCH (Treatment and Education of Autistic and related Communication handicapped Children). Preschool Curriculum Guide. A curriculum Planning and Monitoring Guide for Young Children with Autism and Related Communication Disorders. Division Teacch, UNC-CH.
19. WILLIAMS, D. (1992). Aquí no hay Nadie. La extraordinaria autobiografía de una niña autista. Grupo Editorial Norma.

